

The Long View



Revista Trimestral

Volume 5, Número 4 - Noviembre 2023 / Rabi Al Thani 1445

ISSN 2753-3972

Precio de venta: £5

A través del
espejo:

Buscando

Justicia

**Sahib Mustaqim
Bleher**

Je Suis - Todos somos
palestinos: Lecciones de
la guerra de propaganda.

**Imam Muhammad
al-Asi**

Liberar Tierra Santa al
Norte y al Sur:
Descolonizar la mente
musulmana.

Saeed Khan

Los musulmanes y las guerras
culturales: antagonismos,
alianzas y consideraciones
ideológicas en un mosaico
social complejo.

Demir Mahmutćehajić

Bosnia y Herzegovina: Por
qué la negación del
genocidio y la
concienciación sobre el
genocidio son importantes.

En el Nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Contents:

- 3** **Sahib Mustaqim Bleher**
Je Suis - Todos somos palestinos: Lecciones de la guerra de propaganda.
- 6** **Imam Muhammad al-Asi**
Liberar: Tierra Santa al Norte y al Sur: Descolonizar la mente musulmana.
- 10** **Saeed Khan**
Los musulmanes y las guerras culturales: antagonismos, alianzas y consideraciones ideológicas en un mosaico social complejo.
- 16** **Demir Mahmutćehajić**
Bosnia y Herzegovina: Por qué la negación del genocidio y la concienciación sobre el genocidio son importantes.

The Long View

Quarterly Magazine



Editors:

Faisal Bodi and Arzu Merali

Apoyo editorial de y Kaneez Hisbani, Anika Wadood and Khadija Saadia

The Long View es un proyecto y una publicación de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC).
(una sociedad limitada no 04716690).

W <http://www.ihrc.org.uk/thelongview/>
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones expresadas en la revista pertenecen a los autores y no representan los puntos de vista o creencias de IHRC.

Créditos de imagen:

Imagen de portada: 'In Heaven We Fly' de Nasreen Shaikh Jamal al-Lail, usando fotografías © cortesía de October 16th Group, Gaza.

Mientras presenciábamos la última ronda de crímenes de guerra israelíes que se desarrollan ante nuestros ojos durante las transmisiones en directo y por televisión, podríamos ser excusados por sentir una desmoralizadora sensación de impotencia desapegada del sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas en Palestina. Las horribles escenas de civiles que son atacados mientras duermen en sus casas o buscan refugio al aire libre evocan en nosotros muchas emociones que van desde la tristeza a la ira y la incredulidad. Mientras los supervivientes rebuscan entre los escombros de sus pulverizadas residencias, nosotros rebuscamos entre la vorágine de estas emociones en busca de una respuesta adecuada. Nuestra dificultad se ve agravada por el constante bombardeo de propaganda de los medios de comunicación pro-israelíes.

La cobertura mediática está sacada directamente de la novela 1984 de George Orwell, en la que el omnipotente Partido tiene un control total sobre las palancas de la producción de información y lasutiliza para escribir y reescribir la historia. "El pasado fue borrado, el borrado fue olvidado, la mentira se convirtió en verdad...Y si todos los demás aceptaban la mentira impuesta por el Partido -si todos los registros contaban la misma historia- entonces la mentira pasó a la historia y se convirtió en verdad", escribió Orwell. Este futuro distópico imaginario es nuestro presente. Para asustarnos y hacernos aceptar falsedades, la mayoría de los principales medios de comunicación han tratado de vilipendiar a los palestinos y deslegitimar su resistencia. Ya sea propagando afirmaciones infundadas (y ahora ampliamente desacreditadas), el objetivo es suavizar el bombardeo masivo israelí de una de las zonas más densamente pobladas del mundo sin ninguna consideración por la vida de los civiles.

Gaza se ha convertido en una carnicería humana y, sin embargo, las justificaciones de la violencia gratuita siguen gritando desde el llamado mundo civilizado. Es en esta perversa reacción de los medios de comunicación donde el autor de nuestro texto principal, **Sahib Mustaqim Bleher**, sitúa la respuesta que se requiere de los musulmanes. Alaba a las redes sociales por proporcionar un contrapeso esencial a la narrativa de los medios de comunicación. Basándose en la seerah del Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), subraya la importancia de la palabra hablada y escrita para derribar mentiras y apelar al público. El Profeta empleó al poeta Hasan ibn Thabit para este fin. Según Bleher, nuestro papel como occidentales y musulmanes es desafiar el discurso dominante controlado por el gobierno, repleto de términos y eslóganes malintencionados, todos diseñados para impedir que la gente tome las riendas de su propio destino.

Escribe: "Al escuchar a los oradores de Najd, el Profeta Muhammad, la paz sea con él, dijo: "Algunas expresiones tienen magia". Se refería a la elocuencia de las palabras, capaces de cautivar al público. Como musulmanes, necesitamos liberarnos de los trucos de los magos (engaño mediático) del sistema faraónico, demolerlos como hizo Moisés, haciéndolos desaparecer ante los ojos de los espectadores..."

Nuestra segunda contribución del **Imam Muhammad al-Asi** continúa con el tema de aprender de nuestra historia para comprender que la liberación de Tierra Santa y, por extensión la libertad de los palestinos, no se logrará sin antes derrotar al enemigo interno. Con esto se refiere a los regímenes árabes que están aliados formal o informalmente con el Estado de Israel y sus señores occidentales. No sólo es Tierra Santa la que esta colonizada, La Meca y Medina también lo están. El Imam Asi dice que antes de que el Profeta (saw) se ocupara de los tramposos Banu Israel, tuvo que lidiar con los hipócritas en las filas de la comunidad musulmana. El abandono de los palestinos y de Al-Quds por parte de los regímenes árabes, habla de la verdad de la continuación de esta traición histórica que nunca ha desaparecido total-

mente de los árabes.

Debemos reorientar nuestra lucha en torno al concepto de justicia. "Si no podemos volver a centrar nuestra mentalidad colonizada en la cuestión de la justicia, no habrá liberación ni de Tierra Santa ni del Sur ni del Norte", escribe Imam Asi. Este es el método profético", escribe.

Las guerras contra los musulmanes no se limitan al ámbito físico. Cada vez más, se han convertido en el objetivo de guerras culturales mediante las cuales se les discrimina con el fin de moldear a la opinión pública para que acepte un trato diferenciado y la violencia contra ellos, según el tercer artículo de este número, escrito por **Saeed Khan**. "Las guerras culturales que afectan a tantos países pueden entenderse y enfocarse mejor como manifestaciones de una guerra perpetua, la necesidad de convertir en chivo expiatorio, demonizar y marginar cuestiones sociales que luego se asocian, casi exclusivamente, con un grupo concreto y sospechoso", escribe.

El artículo presenta el programa de la conferencia sobre islamofobia de este año, organizada por el IHRC y la SACC. La cuestión de la inmigración pone de relieve el modus operandi de los protagonistas de la guerra cultural. Se culpa a los musulmanes de importar valores que son antagónicos a los de los habitantes "nativos" y que diluyen su forma de vida. En ninguna parte se ilustra esto mejor que en el trato que dan los gobiernos europeos a los refugiados ucranianos al mismo tiempo que muchos han consentido e incluso participado en el ahogamiento de refugiados de África y Asia en el Mediterráneo.

En estos debates es imposible que los musulmanes no participen, pero ello no está exento de dificultades. Khan aborda la cuestión de dónde deben posicionarse los musulmanes cuando sus valores no encajan claramente en ningún paradigma de izquierdas o derechas.

Nuestro último artículo de este número es una manifestación de la vida real sobre el horrible futuro que aguarda al final de la deshumanización. Mientras la hasbara israelí, ayudada e instigada por sus belicistas medios de comunicación occidentales aliados, blanquea los crímenes de guerra, Bosnia se erige como ejemplo vivo de un país todavía atormentado por los recuerdos de un genocidio en el que la negación de la historia envenena la política y mantiene a sus residentes a sólo un apretón de gatillo de un nuevo genocidio. **Demir Mahmutćehajić**, refugiado de la guerra, relata como hubo diez genocidios antes de la guerra de 1992 - 95 que no se registraron. Estos fueron los antecedentes del undécimo genocidio que comenzó en 1992 y terminó en 1995. En los primeros meses de guerra, de abril a junio/julio de 1992, las fuerzas serbias establecieron campos de concentración, cámaras de tortura y casas de violación. Más de 60.000 mujeres fueron violadas. Fue algo sistemático y organizado. Cientos de miles de personas fueron internadas en campos de concentración, esperando su turno para ser asesinadas. Muchos sobrevivieron porque los campos fueron descubiertos por activistas y periodistas.

Y sin embargo, el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra para la antigua Yugoslavia juzgó a individuos por crímenes de guerra en contra del precedente sentado en Nuremberg. Según él, el hecho de que no se haya acusado a gobiernos e instituciones ha permitido a las autoridades serbias perpetuar las mismas narrativas irredentistas y deshumanizadoras que condujeron al genocidio de 1992-1995.

Ver los problemas de injusticia a los que nos enfrentamos a través de una lente diferente no sólo es deseable sino esencial si queremos encontrar alguna forma de resolver los múltiples problemas, la violencia y la opresión a los que nos enfrentamos a diario. Para ello no es necesario que el vidente sea musulmán, sino simplemente que vea de nuevo. Esperamos que este número les ayude.

Únase a la conversación enviándonos un correo electrónico a info@ihrc.org, o a través de nuestro [@ihrc](https://twitter.com/ihrc), también puedes encontrarlos en [Facebook](https://www.facebook.com/ihrc). Grabamos podcasts y videos bajo el nombre de **The LongView Conversations**, allí se analizan los problemas más profundos planteados por múltiples ensayos con algunos de nuestros autores. Igualmente puede encontrarlos en www.ihrc.org.uk/video-multimedia/. Grabamos algunos de nuestros ensayos para que pueda escucharlos mientras viaja. Encuéntralos en la misma sección.

Je Suis - Todos somos palestinos: Lecciones de la guerra de propaganda

Sahib Mustaqim Bleher hace un llamamiento a los musulmanes y a todas las personas de buena conciencia para que, como individuos y como sociedades, superen el marco que sobre Palestina dictan los principales medios de comunicación occidentales.

“Histórica fuga del campo de concentración de Gaza - los guardias de la prisión tomados como rehenes.

En conjunto, los árabes de los campos de concentración de Gaza y Cisjordania y del gueto de Jerusalén suman unos seis millones, e Israel contempla una solución definitiva al problema demográfico.

Mientras tanto, Abbas, capo superior del campo de concentración de Cisjordania, dijo que tenía que expresar su simpatía por los fugados o podrían venir también a por él.”

“Conflicto Rusia-Ucrania: El embajador de Ucrania convocado por la muerte de civiles en suelo ruso. Hay que defender el derecho de Rusia a defenderse de los ataques contra su población civil y sus infraestructuras.”

Usted reconocerá inmediatamente que los “informes de noticias” anteriores son parodias y no titulares de noticias reales de medios de comunicación occidentales o árabes. Cuando se trata de informar sobre Oriente Próximo, la BBC, la CNN, la TRT y Al Jazeera sólo difieren en el sabor, pero conservan los mismos ingredientes. Esto es un claro indicador de que todos hemos estado sometidos a décadas de propaganda en las que informar significa tomar partido y las voces disidentes están en gran medida ausentes, confirmando la observación de Esquilo en la antigua Grecia, citada en numerosas ocasiones y atribuida a diferentes personas desde entonces de que “en la guerra, la primera víctima es la verdad”.

La guerra entre Israel y Gaza/Palestina no comenzó el 7 de octubre de este año. Sin embargo, es la primera vez que el primer ministro israelí Netanyahu declara una guerra desviándose de la retórica habitual de “perseguir a los terroristas”.

Después de que algunos reporteros sucumbieran a las reprimendas de los portavoces de las Fuerzas de Defensa de Israel, (IDF por sus siglas en inglés) y de un ministro del Interior demasiado entusiasta (*sahib marrón/tía Tom*) por llamar

“militantes” a los combatientes de Hamás cuando eran “terroristas bárbaros descerebrados”, John Simpson de la BBC intentó **controlar los daños**: “Por qué la BBC no llama terroristas a los militantes de Hamás”, explicando que terrorismo es una palabra cargada que entra en conflicto con la apreciada imparcialidad de la BBC, aunque el gobierno proscriba a Hamás como organización terrorista: múltiples capas de desinformación, como de costumbre, por las que la historia se reescribe continuamente para adaptarse a los objetivos políticos. Para empezar, la British Propaganda Corporation nunca fue imparcial; es un portavoz del gobierno.

Hace casi dos décadas, en 2006, Estados Unidos, como parte de sus interminables “iniciativas de paz” fallidas, insistió y financió elecciones en la franja de Gaza. El pueblo de Gaza eligió a Hamás. Dado que Hamás rechazó las condiciones que se le impusieron, como el reconocimiento del derecho a existir del Estado de Israel (como un Estado judío de apartheid separado), Israel y su aliado estadounidense anularon la voluntad del pueblo y declararon a Hamás organización terrorista. Gaza ha estado sin gobierno desde entonces, pero en términos democráticos Hamás es un actor estatal. La declaración de guerra de Netanyahu reconoce esto una vez más convirtiendo a Hamás no en militantes, ni en terroristas, sino en combatientes, ya que según el derecho internacional una guerra se libra entre dos ejércitos (la “guerra contra el terror” es otra frase propagandística sin sustancia jurídica).

Dado que las dos partes están ahora en guerra, se aplican las normas de la guerra según el derecho internacional, e Israel es claramente culpable de crímenes de guerra según la Convención de Ginebra de 1949 ratificada por **todos los Estados miembros de la ONU**. Entre los crímenes definidos como “crímenes de guerra” que Israel ha cometido se encuentran:

- *Causar deliberadamente grandes sufrimientos o atentar gravemente contra la integridad física o la salud.*
- *Destrucción y apropiación de bienes en gran escala, no justificadas por necesidades militares y llevadas a cabo de forma ilícita*

y gratuita.

Además, Israel violó lo que el convenio enumera como “Otras violaciones graves de las leyes y usos aplicables en los conflictos armados internacionales, dentro del marco establecido del derecho internacional”, entre ellas:

- *Dirigir intencionalmente ataques contra la población civil como tal o contra civiles que no participen directamente en las hostilidades*
- *Dirigir intencionalmente ataques contra bienes de carácter civil, es decir, que no sean objetivos militares*
- *El lanzamiento intencionado de un ataque a sabiendas de que dicho ataque causará incidentalmente la pérdida de vidas, lesiones a civiles, daños a bienes de carácter civil o daños generalizados, duraderos y graves al entorno natural que serían claramente excesivos en relación con la ventaja militar global concreta y directa prevista*
- *El traslado, directo o indirecto, por la potencia ocupante de parte de su propia población civil al territorio que ocupa, o la deportación o traslado de toda o parte de la población del territorio ocupado dentro o fuera de dicho territorio*

- *Dirigir intencionalmente ataques contra edificios dedicados a la religión, la educación, el arte, la ciencia o fines benéficos, monumentos históricos, hospitales y lugares donde se recoja a enfermos y heridos, siempre que no sean objetivos militares*

- *Utilizar intencionalmente la inanición de civiles como método de guerra, privándoles de los objetos indispensables para su supervivencia, lo que incluye obstaculizar deliberadamente los suministros de socorro previstos en los Convenios de Ginebra (<https://www.un.org/en/genocideprevention/>)*

Cortar el suministro de electricidad y agua, matar de hambre a la población, dañar las infraestructuras civiles, impedir la entrada de ayuda humanitaria, el uso de

bombas de fósforo, etc, son todos crímenes de guerra. El hecho de haber sido la potencia ocupante durante varias décadas agrava la culpabilidad criminal de Israel.

Por supuesto, Israel, respaldado por Estados Unidos y sus aliados o dependencias occidentales, tiene un largo historial de ignorar el derecho internacional y las resoluciones de la ONU. Ahora, en lugar de limitarse a llorar lágrimas de cocodrilo, los gobiernos y medios de comunicación occidentales han salido en abierto apoyo del criminal de guerra, convirtiéndose así ellos mismos en culpables. Para desviar la atención de su complicidad, intentan centrar la conversación en la matanza de “civiles inocentes” por Hamás en Israel durante su “ataque no provocado” (que en el contexto ucraniano se habría llamado “contraofensiva” contra invasores y opresores de incontables años). Hubo incluso historias, ahora retractadas y desacreditadas, de niños decapitados, comparables a los bebés que murieron en las ahora infames incubadoras kuwaitíes al comienzo de la guerra de Irak.

A diferencia de Gaza, donde unirse al brazo armado de Hamás es una elección, todos los israelíes adultos, salvo unas pocas excepciones, son reservistas que han completado el servicio militar (y ahora están siendo llamados a filas). Así pues, a diferencia de Gaza, en Israel no hay “civiles inocentes” adultos.

La contraofensiva de Hamás tomó al mundo por sorpresa. Nadie esperaba un levantamiento como el de “Sobibor” en el campo de concentración de Gaza. Era lo mismo de siempre: dejar que la gente de Gaza se pudra hasta el día en que se les pueda obligar a irse por completo. Para el gabinete de guerra de Israel, este día ha llegado.

Los preparativos y tácticas de Hamás del 7 de octubre cumplen todos los requisitos de una estrategia militar de manual. Lejos de ser una fuerza agotada, el brazo armado de Hamás demostró ser un enemigo formidable, causando un alto nivel de bajas al otro bando, e inutilizando su estructura de mando y control en la frontera durante un tiempo considerable. Sin embargo, fracasó en su falta de percepción de la necesidad de ganar también la guerra propagandística. Por supuesto, las posiciones de los gobiernos y medios de comunicación aliados de Estados Unidos nunca habrían sido diferentes, pero para mantener la ventaja inicial por sorpresa, Hamás habría dependido de la apertura de frentes adicionales mediante la participación de Líbano, Siria, Egipto, Irán, Irak u otros involucrados. Hasta ahora, esto no ha sucedido. Parece que Hamás calculó mal que los gobiernos árabes/musulmanes se alegrarían de la bien gestionada salida de Gaza y apoyarían finalmente la lucha palestina ahora que se les ofrecía la oportunidad. Esto habría sido una ilusión peligrosa. A los gobiernos árabes les encantan las recompensas materiales que se derivan de ser serviles a las potencias occidentales; apoyan la causa palestina de boquilla y no actuarán a menos que se vean obligados por sus propias poblaciones. Del mismo modo,

los gobiernos occidentales no se preocupan por la ley y la humanidad a menos que se vean obligados por sus respectivas poblaciones. Aquí es donde la batalla por la mente de la gente adquiere una enorme importancia. Mientras la verdad pueda ocultarse mediante la manipulación de los medios de comunicación de masas, la indignación popular no será suficiente para obligar a los gobiernos a cambiar de idea.

Ahora, por ejemplo, lo que es diferente de los días de la primera intifada, es la existencia de las redes sociales. La propaganda estatal no puede permitirse voces disidentes. Las redes sociales, que fueron diseñadas para enganchar a los individuos a sus dispositivos con el fin de facilitar el seguimiento de sus discursos y movimientos, se han convertido en un cáliz envenenado en la medida en que son fuentes alternativas de información que, a pesar de los esfuerzos masivos de “verificación de hechos” de las supuestas “fake news”, suelen ser más fiables que los desacreditados medios de comunicación dominantes. Habiéndose puesto del lado de los opresores, los gobiernos occidentales también tienen que volverse más opresivos contra sus poblaciones (algo que sus aliados árabes y otros aliados ex-coloniales podrían enseñarles bien), y los llamamientos a la censura han aumentado a un nivel sin precedentes, cerrando numerosos canales por la narrativa oficial. Este método se probó por primera vez durante la guerra de Ucrania bloqueando las noticias de Russia Today (RT) por “violación de las leyes locales” y, en general, a la gente no pareció molestarle demasiado esta progresiva cancelación de la “libertad de expresión”. Sorprendentemente, Telegram resistió la presión y se negó a cancelar el canal oficial de Hamás, con el argumento de que se basaba únicamente en suscriptores y, por lo tanto, no proporcionaba información desagradable a los lectores que no quisieran obtenerla, pero, por otro lado, salvaría vidas al dar acceso a información sobre los objetivos previstos por Hamás.

Por desgracia, aunque era una valiosa fuente de información de primera mano, el canal no estaba dirigido profesionalmente por personas que entendieran el arte de utilizar la palabra adecuada en el momento oportuno, lo que también se conoce como propaganda. El lenguaje utilizado por Hamás para informar de sus victorias, denunciar sus derrotas y desafiar al enemigo recordaba al de las publicaciones del Partido Social Obrero antes de la desaparición de la Unión Soviética.

En la guerra, el lenguaje se utiliza para desacreditar, demoler y ridiculizar al enemigo. La sura Al-Lahab es un ejemplo extraído del Corán. El profeta Muhammad, la paz sea con él, empleó al poeta Hasan ibn Thabit con este fin. Sabía que la guerra propagandística debe ganarse utilizando los mejores recursos disponibles.

A pesar de este fracaso, la guerra propagandística también se está ganando a favor de los palestinos simplemente debido a la arrogancia autoengañoso de la otra parte. No se puede legislar con éxito contra la

verdad. La verdad es, como dijo el filósofo Fichte, como una luz, incluso un destello de ella elimina toda oscuridad. O en la sura Al-Isra’ del Corán:

Y di: la verdad ha llegado y la falsedad se ha desvanecido, pues la falsedad siempre se desvanece. (ayah 81)

Para luchar contra la verdad, los gobiernos que ahora se han puesto abiertamente del lado de la falsedad y la opresión deben volverse cada vez más opresivos. Para apoyar a Israel, deben volverse como Israel, y habrá conflicto. Francia, Alemania y Gran Bretaña intentaron impedir que sus ciudadanos se manifestaran en apoyo de Gaza y fracasaron. Los gobiernos árabes, conscientes de su precaria situación, especialmente tras los intentos más recientes de hacer la “paz” con Israel, tendrán que animar a sus ciudadanos a mostrar su apoyo a Palestina, o de lo contrario serán equiparados a los opresores israelíes, debilitando su apoyo interno. A su vez, esto les obliga a distanciarse de los gobiernos occidentales que han salido en apoyo de Israel, mientras que esos gobiernos occidentales son su única protección frente a su pueblo. El panorama político ha cambiado irreversiblemente. La sustitución de la bandera azul y amarilla de Ucrania por la bandera azul y blanca de Israel sólo demuestra que Occidente ya no tiene poder de permanencia, y está dispuesto a abandonar cualquier causa por extralimitación.

Es el pueblo quien debe llevar adelante esta lucha. Tanto en Occidente como en el mundo musulmán, los ciudadanos deben desafiar a sus gobiernos y obligarles a mostrar aún más sus cartas. Para ello, deben romper la barrera acústica del discurso controlado de los medios de comunicación. Durante demasiado tiempo hemos aceptado y confundido la propaganda con la realidad, con mantras como el conflicto entre Israel y Palestina, la solución de los dos Estados, el mundo libre, la comunidad internacional, todos ellos eslóganes sin sentido para impedir que la gente tome las riendas de su destino.

La realidad es que Israel es un Estado colonial ideológico impuesto en la región que practica el apartheid. Si un matón entra en tu casa, te encierra en el sótano y disfruta de todo lo que ofrece tu propiedad, un eventual acuerdo sobre una solución de dos Estados en la que ocasionalmente se te permite recibir alimentos y artículos de compra a cambio de ceder tu casa al usurpador no es hacer justicia. Eran palabras vacías desde el principio, pero afortunadamente ahora la “solución de los dos Estados” está fuera de la mesa. La “comunidad internacional”, un término elegante para referirse a los partidarios de Israel que niegan la libertad a cualquiera que no decida estar de acuerdo con ellos, tendrá que darse cuenta de que pueden soñar con ser los dueños del mundo, pero no lo son. Ellos también apoyaron al régimen del apartheid sudafricano contra el levantamiento de Soweto, pero cuanto más brutal es la opresión, más cerca está su fin.

Al escuchar a los oradores de Najid, el profeta Muhammad, la paz sea con él, dijo: "Algunas expresiones tienen magia". Se refería a la elocuencia de las palabras que pueden cautivar a su audiencia. Como musulmanes, tenemos que liberarnos de los trucos de los magos (engaño mediático), del sistema faraónico, demolerlos como hizo Moisés, haciéndolos desaparecer ante los ojos de los espectadores, en otras palabras, desenmascararlos como las mentiras que son y emplear la magia de las palabras poderosamente elaboradas para transmitir nuestro propio mensaje hermoso y claro.

Los acontecimientos de este mes han demostrado que Israel es cualquier cosa menos invencible y que no lo salvará su tecnología. De hecho, su supervivencia hasta la fecha se debe enteramente a la complicidad de los Estados Árabes que lo rodean. Cuando la Liga Árabe impuso un embargo a Israel en 1977, impidió que los musulmanes visitaran la mezquita de Al-Aqsa y cortó la conexión que los musulmanes de todo el mundo tenían con Palestina. Si en lugar de ello se hubiera animado a los millones de peregrinos del *Hajj* a incluir Jerusalén como parada en su viaje, Israel podría haberse visto obligado mucho antes a convertirse en un Estado propiamente dicho en el que todos sus residentes, judíos, cristianos o árabes, tuvieran los mismos derechos. Incluso hoy, Estados Unidos utiliza sus bases militares en países árabes para transferir a Israel material militar destinado a mutilar y matar palestinos.

Los líderes musulmanes harían bien en estudiar tanto su propia historia como la de sus adversarios, junto con la dialéctica occidental, para liberar a su pueblo del hechizo de la narrativa dominante y sus incesantes mentiras para conquistar las mentes. No sé si puede achacarse puramente a la ignorancia, pero la mayoría de las listas de profetas publicadas por los musulmanes que dan sus equivalentes bíblicos dejan el nombre de Shu'aib, la paz sea con él, sin traducir. Era, por supuesto, Jetro. ¿Importa? Importa mucho porque echa por tierra la reivindicación judía de que su hogar ancestral es anterior al de los árabes.

Jetro/Shu'aib era el suegro árabe de Moisés, la paz sea con él, el fundador del judaísmo, que le dio refugio cuando huía del faraón y de quien aprendió su religión.

Durante demasiado tiempo hemos confiado en que la ciencia occidental (incluidas las ciencias históricas) sea "científica", es decir, objetiva, neutral en cuanto a valores y basada en pruebas. Es cualquier cosa menos eso. Es un medio ideológico de dar forma al mundo. Al tratar de estar a la altura de las expectativas de nuestros amos, hemos descuidado y olvidado nuestras propias ciencias e historia. Apenas nos hemos atrevido a atacar las premisas sobre las que se estableció el orden mundial secular. Cuando nos aferrábamos a elementos de la verdad del islam, lo hacíamos apologeticamente, casi como si defendiéramos el derecho a ser irracionales. La situación geopolítica en Oriente Próximo ha cambiado notablemente, por lo que el panorama ideológico también tiene que cambiar.

Tanto si Hamás ganó una batalla pero perdió la guerra a corto plazo, como si gracias a que alguna entidad árabe previsoramente se unió a la causa justo a tiempo, la guerra se extenderá, y al final habrá que ganarla. Sabemos que así será. Y cada vez más nos encontramos con gobiernos de Oriente y Occidente enfrentados a sus propios pueblos. El orden mundial cambiará, y no será simplemente una remodelación del viejo orden que ha dado muestras de resquebrajarse desde hace mucho tiempo.

Vivimos en una época de sobrecarga de información y de incapacidad de la mayoría de la gente para distinguir la verdad de la falsedad. Esto incluye a las masas de musulmanes. Como predijo el profeta, la paz sea con él, la mayoría de ellos también seguirán al *Dajjal*. Pero como dice Allah: "Cuántas veces un grupo pequeño venció a un grupo grande con el permiso de Allah - Allah está con los que son firmes" (Surah Al-Baqarah, ayah 249). ¿Quién estará en el lado correcto de la historia?

Dice Allah: "¿Qué os pasa que no lucháis en el camino de Allah y por los débiles de entre los hombres, mujeres y niños que dicen: Señor

nuestro, sácanos de este pueblo de malhechores y asignamos un protector de Tu parte y asignamos un ayudante de Tu parte? Los que creen luchan en el camino de Allah, y los que rechazan (la verdad) luchan en el camino de los ídolos, así que luchad contra los aliados del maligno, pues el complot del demonio es débil". (Surah An-Nisa', ayat 75-76)".

Hubo un cambio notable en el lenguaje de los dirigentes de Hamás: cuando se dieron cuenta de que una vez más habían sido defraudados y abandonados por sus supuestos aliados, hicieron caer sobre ellos la maldición de Allah declarando "al pueblo y a los gobiernos de los musulmanes: ¡que Allah no os perdone!". Se acabaron las excusas. Se acabó la excusa de que "no lo sabíamos" o "nuestros líderes no nos permitieron".

En medio de la confusión del mundo actual, la mayoría de la gente no tiene ni tiempo ni capacidad para estudiar. La capacidad de atención es escasa. Vivimos en la era de las frases hechas. Es aquí donde los eslóganes adquieren una importancia desproporcionada. Los intelectuales musulmanes que han estudiado, deben idear y difundir esos eslóganes entre las masas musulmanas y no musulmanas. En otras palabras, debemos recuperar el discurso sobre cómo se perciben las cosas que nos preocupan e importan y dejar de permitir que nuestros detractores dominen nuestras mentes y conversaciones.

Sahib Mustaqim Bleher

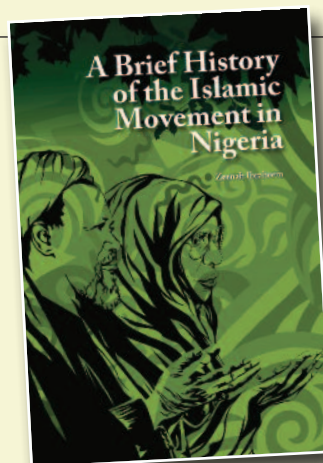
fue miembro fundador del Partido Islámico de Gran Bretaña, fue su secretario general y portavoz de educación, así como editor de la revista del partido "Common Sense". Es profesor de lingüística aplicada y traducción, trabaja como traductor e intérprete comercial a través de su propia empresa de traducción en el Reino Unido. Es miembro del Chartered Institute of Linguists y del Chartered Institute of Journalists del Reino Unido. Entre sus obras destacan las adaptaciones al inglés moderno de las traducciones del Corán de Muhammad Pickthall y Yusuf Ali y su propia traducción del Corán al "inglés llano", todas ellas publicadas por IDCI en Birmingham.

NEW PUBLICATION

A Brief History of the Islamic Movement in Nigeria

By Zeenah Ibrahim

Available from shop.ihrc.org



As a senior member of the Islamic Movement in Nigeria, Zeenah Ibraheem's history of it is a first-hand account, not just of its ideas, and their fruition, but some of the many turmoils and persecutions it has faced in the last four decades.

This book covers some of the key incidents in the movement's history, including the Funtua Declaration, as well as the Zaria Massacres of 2014 and 2015.

Liberar Tierra Santa al Norte y al Sur: Descolonizar la mente musulmana

El Imán Muhammad al-Asi sostiene que las características de Bani Israel, descritas ampliamente en el Corán, se encuentran en la mente, la psique y la acción colectiva de los musulmanes. Comprender esto es clave para liberar no sólo Tierra Santa, sino también para el establecimiento de la justicia para todos los pueblos y para liberar las mentes de todos los que luchan por la libertad y la justicia, en particular los musulmanes.

Este artículo se dirige en ciertas secciones específicamente a los musulmanes. Si no compartes la visión islámica del mundo o la fe islámica, no pasa nada, puedes hacerte una idea de los asuntos internos que atañen a los musulmanes. Empiezo con una afirmación bastante incontestable: que entre los dos mil millones de musulmanes del mundo, existe la creencia de que el Israel sionista debe y está llegando a su fin. No hay dos musulmanes que discrepen al respecto. En los últimos diez o veinte años ha habido una corteza, una capa muy delgada de políticos, que están tratando de cambiar el pensamiento musulmán sobre esto. Al igual que hay judíos sionistas y cristianos sionistas, ahora estamos empezando a tener, justo ahí, en la cúspide de los gobiernos, musulmanes sionistas. Sáquenlos de la ecuación. Los dos mil millones de musulmanes del mundo consideran así al Israel sionista: Israel racista; Israel exclusivista; Israel opresor; Israel colonizador; Israel expansionista. Lo consideran un enemigo.

La cuestión que se plantea desde 1948 sigue siendo la misma: ¿cómo deshacerse de ese enemigo? Hubo prisas por ir a la guerra: en 1948 para empezar, luego en 1956, 1967 y 1973. Fueron los funcionarios gubernamentales de los países de habla árabe

los que fueron a la guerra con el establishment militar sionista israelí. A efectos prácticos, perdieron todas esas guerras. En cuanto a la guerra de 1973, trataron de decir que no la perdieron. En efecto: "Puede que no hayáis conseguido una victoria rotunda, pero no perdimos". Pero la realidad es que sí perdieron.

Entonces, ¿por qué perdieron? Tienen una fuerza armada combinada que miniaturiza la israelí. En lo que respecta a la tecnología, Israel tiene ventaja en tecnología militar, pero en todos los demás sentidos, tenía superioridad militar, y aun así perdieron. Si tuviera que responder a eso como una persona material en contraposición a una persona moral, diría que porque las fuerzas armadas combinadas que fueron a la guerra contra los israelíes no tenían armamento avanzado. Luchaban con cazas, tanques, artillería, etc, obsoletos, con armamento de segunda y tercera generación. Mientras tanto, los israelíes luchaban con tecnología militar de última generación. Pero si yo fuera una persona moral que intenta responder a la pregunta de por qué perdieron los que estaban en contra de Israel, pues lo que tengo que decir les parecerá extraño. Porque los que lucharon contra Israel eran israelíes: ¿cómo puede decirse, y mucho menos tener sentido: no eran/son israelíes; no tienen ciudadanía; no son judíos; no son sionistas. ¿Cómo uno puede decir que son

israelíes?

Yo digo que son israelíes, entendiendo el carácter, el comportamiento de las personas, no sus rituales o su contexto legalista o cosas por el estilo. Pero, ¿quiénes son en esencia? Los árabes que lucharon contra los israelíes son israelíes en el sentido de los versículos del Corán sobre los israelíes: los Bani Israel. Entonces, ¿cuáles son algunos de los versículos del Corán que revelan un carácter israelí? Uno de los versículos del Corán dice:

مَثَلُ الَّذِينَ حُمِّلُوا التَّوْرَةَ ثُمَّ لَمْ يَحْمِلُوهَا
كَمَثَلِ الْحِمَارِ يَحْمِلُ أَسْفَارًا

"El ejemplo de aquellos que recibieron la Torá y luego no la llevaron es como un burro que lleva libros" (Surah Al- Jumuh, ayah 5).

Es decir, 'la similitud/la analogía de aquellos que eran responsables de la Torá, o que estaban cargados con las responsabilidades de la Torá, son equivalentes a un burro que lleva libros'. Esto se refiere al carácter israelí. Allah les había dado la responsabilidad de la Torá, y ellos se desentendieron de todas esas responsabilidades. Se atuvieron, no a la sustancia de la Torá, sino a la apariencia de la Torá. La Torá se ha convertido en una

ON OFFER

**Political Islamophobia
at American Policy Institutes:
Battling the Power
of Islamic Resistance**
by Hakimeh Saghaye-Biria

Available from shop.ihrc.org
and amazon.co.uk.



Looking at the RAND corporation, the Brookings Institute and the Washington Institute for Near East Policy, Saghaye-Biria overviews these three think tanks' obsession with Islam and Muslims since the Islamic Revolution in Iran in 1979. She discusses the implications for Muslim societies of the direction of travel proposed.

Hakimeh Saghaye-Biria
is an Assistant Professor at
University of Tehran, Faculty of Islamic
Knowledge and Thought.

carga para ellos, y quieren encontrar una manera de no llevar la pesada carga de la Torá.

¿No es esto lo que les ha ocurrido a los que en nuestro tiempo dicen ser musulmanes? ¿No tienen responsabilidades islámicas que cumplir? Pero no asumen esas responsabilidades. Esa es una actitud israelí. Puedes ponerte un nombre islámico, vestirse como una persona islámica, tener toda la imaginación de un musulmán, pero en tu interior, en tu corazón, no lo eres.

Allah dice a los israelíes,

يَا بَنِي إِسْرَائِيلَ اذْكُرُوا نِعْمَتِيَ الَّتِي
أَنْعَمْتُ عَلَيْكُمْ وَأَوْفُوا بِعَهْدِي أَوْفٍ
بِعَهْدِكُمْ وَإِيَّايَ فَارْهَبُونِ

“¡Oh, Pueblo de Israel! Recuerden los beneficios con los que los agracié, y cumplan con su compromiso que Yo cumpliré con el Mío, pero tengan temor devocional solo de Mí”. (Surah Al-Baqarah, ayah 40)

Allah dice a los israelíes - por comportamiento, no israelíes como raza - no dejéis que la comprensión racista de las palabras, las cosas, los acontecimientos y la historia penetre en vuestras mentes - Allah les dice,

“Honra tu promesa conmigo, y yo honraré mi promesa contigo y tened temor de Mí”.

No cumplieron su promesa ante Allah. Él no honró su compromiso con ellos. Y no le temían, lo que significa que Él no era su principal fuente de temor. ¿No es esto lo que les está pasando a los musulmanes?

أَتَأْمُرُونَ النَّاسَ بِالْبِرِّ وَتَنْسَوْنَ أَنْفُسَكُمْ
وَأَنْتُمْ تَتْلُونَ الْكِتَابَ أَفَلَا تَعْقِلُونَ

“¿Cómo es que ordenáis a los hombres la virtud y olvidáis incluirlos a vosotros mismos que recitáis el Libro? ¿Es que no váis a entender?” (Surah Al-Baqarah, ayah 44).

Ustedes que tienen esta actitud, ya sea del lado israelí o del lado musulmán, o incluso del lado cristiano: ¿están exigiendo verdades básicas? ¿Estáis exigiendo libertad a todas las demás personas, y os estáis excluyendo a vosotros mismos de esa responsabilidad mientras leéis las escrituras que os han llegado del Todopoderoso? ¿Se aplica esto sólo a los que tienen una historia judía? ¿O se aplica también a los que tienen una historia cristiana y a los que tienen una historia musulmana?

Así que no digamos que somos muy diferentes de los israelíes porque los israelíes establecieron un Estado nación. Esa es una forma aséptica de decir un estado racista. Los israelíes establecieron un estado racista. Pero esto es incorrecto, porque los musulmanes establecieron 56 o 57 estados nación y estados racistas porque todo lo que va con la exclusividad o el exclusionismo del nacionalismo y el racismo es un apelativo del Estado nación. Los musulmanes tenemos 56 o 57 de esos. Los que se llaman judíos, tienen uno. Creo que somos más sionistas que ellos.

Entonces, ¿estamos luchando contra nosotros mismos? ¿Decimos que son israelíes, y no podemos descubrir que también somos israelíes, y queremos luchar contra ellos? Los israelíes discriminan a los palestinos. Es un hecho. Sea cual sea el estado de ánimo que tengas, es un hecho. Habla con los kurdos. Los kurdos son musulmanes y pregúntales cómo les tratan los Estados nación en los que viven. Te dirán que son tratados igual a como los palestinos son tratados por los israelíes. Entonces, ¿por qué no podemos fijarnos en el comportamiento, en la esencia de los seres humanos y no mirar superficialmente? ¿Cuál es el color de la piel de esa persona? ¿Qué tipo de sangre corre por sus venas? Este tipo de cosas representan la mentalidad israelí que todos compartimos.

Luego queremos hablar de liberar Palestina y liberar otras zonas del mundo, cuando no tenemos los requisitos necesarios para hacerlo. Hay tantos enredos aquí.

Adicción, un ejemplo

En el Corán tenemos *nasikh* y *mansookh*¹. Tenemos versículos en el Corán que anulan otros versículos, lo que significa que los versículos iniciales que fueron revelados estaban destinados a una

condición temporal, a partir de la cual hay una evolución hacia una condición mejor. Y así, los versículos anteriores que se referían a una condición del pasado son reemplazados por los nuevos versículos. La pregunta es por qué estos versos, estos versos iniciales que trataban un asunto inicial, ¿por qué permanecieron en el Corán? Siguen ahí para que todos los leamos, entendamos y apliquemos.

Por poner un ejemplo, el problema de la adicción es un problema real, y es difícil librarse de la adicción. Hay programas, hay metodologías, hay terapias, hay tantas cosas para intentar liberar a una persona o a la sociedad de la adicción. Este es un problema que no es un problema mediano. Este problema ha estado con la gente desde hace mucho tiempo y era un problema cuando se reveló el Corán.

Pero la solución a este problema no fue decir a los musulmanes -porque los musulmanes no pueden consumir ninguna sustancia adictiva de ningún tipo- que tenemos prohibido hacerlo. El versículo no fue revelado de repente para decir: vosotros que os habéis convertido en musulmanes, no podéis consumir ninguna sustancia adictiva a partir de este momento. No fue así como se trató el tema. Hubo una eliminación gradual de la adicción. Hasta que al cabo de meses y años, la sociedad islámica de Medina se puso en marcha y quedó libre de alcohol²: se tiraron barriles de bebidas alcohólicas. Pero llevó tiempo hacerlo.

Entendiendo que, si en el mundo de hoy alguien quiere hacerse musulmán, y la persona ha estado bebiendo y fumando, y ha sido adicta a muchas cosas durante muchos, muchos años, ¿qué le dices? ¿Para ser musulmán tienes que dejar de beber inmediatamente, tener síndrome de abstinencia para convertirse en musulmán? O tienes en cuenta que esto va a llevar tiempo. Tiene que liberarse gradualmente de esos malos hábitos. Este punto nos lleva a otro ámbito.

En los primeros 13 años de la vida del profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), él estuvo en La Meca recibiendo versos revelados de Allah y tratando de comunicar y explicar esos significados a la gente. En esos 13 años, no hubo ningún versículo, ninguna *ayah* que explicara algún ritual, por ejemplo *As-Salah*, *As-Siyam*, *As-Zakat*, etc. Ninguna de esas *ayah* trataba de

The Ascendant Qur'an:

Realigning Man to the Divine Power Culture

Tafseer by Imam Muhammad al-Asi



Tafseer of the Holy Qur'an, Volumes 1 - 10 available at shop.ihrc.org



eso. Ninguna de esas *ayah* trataba de ninguna ley. Así que, durante 13 años, no tuvimos rituales ni leyes. ¿Qué intentaba explicar el profeta durante esos 13 años?

Al final, la respuesta simple a eso era una cosa: justicia. Sin embargo, hoy en día la justicia está excluida de la mente pública. Vaya a cualquier país, escuche cualquier ideología o plataforma política, y tendrá suerte si oye mencionar la palabra justicia una o dos veces en una temporada electoral. Hablarán de muchas cosas, pero nadie quiere centralizar el tema en la justicia. El profeta (saws) no hablaba de cualquier justicia. Cualquiera puede decir que conoce la justicia, pero ¿de quién es la definición de justicia? ¿De algún filósofo? ¿Es de algún gran intelectual? ¿De algún político? ¿Quién me va a decir lo que significa la justicia? ¿Y la justicia social? ¿Quién me lo va a definir?

El profeta recibía versos de Allah para decir a la gente que la justicia la define Allah. Él es el único que tiene una divinidad y autoridad combinadas para decirnos qué es la justicia, cómo mantenerla y lograr la justicia social. Y los que se oponían a él empezaron a discutirle. Recordemos que la oposición al profeta por parte de quienes estaban investidos del antiguo orden opresivo fue muy seria. Persecución, excomunión, obligar a la gente que aceptaba este mensaje divino a marcharse, a ir a África en busca de cobijo y refugio. Este es el centro de la revelación y la labor del profeta (saws) desde el principio de su misión, pero ¿cuándo fue la última vez que oímos un sermón del viernes o una ponencia en una conferencia islámica que se concentrase en la cuestión de la justicia y la justicia social? Me arriesgo a decir que no muy a menudo. La razón es que si nos centramos en ello, todas estas construcciones de racismo, clasismo y sexismo, de hecho todo lo que sostiene los sistemas opresivos en los que vivimos hoy en día, se derrumbarán porque se está haciendo justicia.

Liberando las Tierras Santas

Al hablar de Palestina como Tierra Santa, a menudo olvidamos que ésta no es la única tierra santa bajo ocupación. También tenemos las tierras santas de La Meca y Medina que están colonizadas. La pregunta se convierte en, ¿deberíamos concentrarnos en liberar la Tierra Santa del Sur, la Península

Arábica? ¿O deberíamos concentrarnos en liberar la Tierra Santa del Norte, que es el Levante?

Una vez más, encontramos la respuesta de Allah (Azza wa Ja'ala): dice en estas primeras *ayahs* de la surah Al-Isra',

فَإِذَا جَاءَ وَعَدُ الْآخِرَةِ لِيَسُؤُوا وُجُوهَكُمْ
وَلِيَدْخُلُوا الْمَسْجِدَ كَمَا دَخَلُوهُ أَوَّلَ مَرَّةٍ
وَلِيَنْتَبِرُوا مِمَّا عَلَوْا تَنْتَبِرًا

“Cuando corrompan por segunda vez, los vencerán [sus enemigos] e ingresarán al Templo como lo hicieron la primera vez y devastarán todo lo que encuentren” (Surah Al-Isra', *ayah* 7)

Estos versículos nos dicen que la primera vez que los *Bani Israel* perdieron su estatus de hegemon número uno en el mundo fue a manos de, en palabras del Corán “*Ibaadan lanaa*”, (Sura Al-Isra' -*ayah* 4), subordinados, específicamente pertenecientes a Nosotros, a la divinidad.

No pertenecen a una superpotencia. No pertenecen a una filosofía creada por el hombre. Pertenecen específica y enfáticamente a Allah -así es como la primera línea, el primer capítulo, la primera era en la que Banu Israel tenía el control sobre el noble mundo de ese tiempo, sus intentos de eliminar a los últimos cuatro apóstoles o mensajeros de Allah.

Así pues, la primera vez que los Banu Israel cayeron de su elevado estatus en el mundo fue en la primera generación del profeta. Perdieron su influencia en Al-Medina, en Khaybar, luego en Al Quds, Jerusalén. Perdieron.

Este es el aspecto que escapa a nuestra atención. ¿Estaba el profeta más preocupado por Bani Israel o por los enemigos que provenían de su propio pueblo? Le preocupaba primero su propio pueblo. Por eso La Meca fue liberada antes que Jerusalén. Así dice la *ayah*,

فَإِذَا جَاءَ وَعَدُ الْآخِرَةِ لِيَسُؤُوا وُجُوهَكُمْ
وَلِيَدْخُلُوا الْمَسْجِدَ كَمَا دَخَلُوهُ أَوَّلَ مَرَّةٍ

“Cuando corrompan por segunda vez, los vencerán [sus enemigos] e ingresarán al Templo como lo hicieron la primera vez y devastarán todo lo que encuentren”

Y ellos entrarán, es decir, *Ibaadan lanaa*. La entrada de esto lo han experimentado las pérdidas israelíes ante la resistencia islámica en el Líbano y los ataques israelíes contra la Revolución Islámica y la República Islámica en Irán.

Así que la pregunta es: ¿hay suficiente agudeza para comprender que hay que liberar La Meca, para poder liberar Jerusalén? La segunda vez tiene que hacerse de la misma manera que se hizo la primera.

Ahora bien, aquí hay una prórroga interesante. Después de más de 20 años de hostilidad en La Meca hacia el profeta en Al-Medina, La Meca fue finalmente liberada. ¿Qué quiero decir con que La Meca fue liberada? En árabe, es *Fath ul-Makkah*. Fue liberada militarmente. No fue liberada psicológicamente. Y hasta el día de hoy, La Meca no ha sido liberada psicológicamente. Esto, en mi opinión, explicaría porque el profeta mismo y los sucesores, los cinco sucesores legítimos del profeta, Abu Bakr, Umar, Uthman, el Imam Ali, el Imam Hassan permanecieron en Al-Medina y no fueron a La Meca. Es porque, como he dicho, aunque los *Mushriks* perdieron militarmente en La Meca y se convirtieron aparentemente en musulmanes, psicológicamente no se comprometieron de la manera que el profeta quería que se comprometiesen. Todavía guardaban rencor, o todavía tenían rastros de esa animosidad de 20 años de guerra contra el profeta.

Sin embargo, La Meca fue liberada físicamente. Quedó bajo administración islámica. Y entonces, después de eso, la comunidad de Bani Israel de ese tiempo que vivía en Al-Medina, debido a su traición a la patria, ya no pudo vivir en Al-Medina. Cuando vivían y convivían con los demás, todo estaba bien, pero cuando comenzaron a cometer deslealtad y traición contra los musulmanes, perdieron su derecho a vivir en Al-Medina. Entonces, la mayoría de ellos se reagruparon en Khaybar. Luego fueron derrotados en Khaybar. Después se reagruparon con los demás en Tierra Santa, Al-Quds y sus alrededores. Entonces, Al-Quds y sus alrededores fueron liberados. Todo esto fue hecho por *Ibaadan lanaa*. No



ROHINGYA APPEAL

The Rohingya are fleeing violence and persecution, and desperately need your support. IHRC Trust is raising funds to help deliver critical aid to Rohingya refugees who have fled to Bangladesh and Malaysia.

To donate please call +44(0)208 904 4222 or visit <https://donations.ihrc.org.uk/Rohingya-Appeal>



lo hicieron suníes, ni chiíes. No lo hicieron sufíes, ni salafíes. No lo hicieron seguidores de un determinado grupo. Lo hicieron los *'Ibaadan lanaa'*.

Por lo tanto, Allah dice que cuando llegue la segunda vez, es decir, cuando el poder israelí esté presente en el mundo, la segunda vez que llegue, van a ser derrotados por *'Ibaadan lanaa'* una vez más.

Entonces, cuando esta clase de israelíes fueron derrotados en la península arábiga, tanto en Tierra Santa Sur, como en Tierra Santa Norte, junto con ellos, ¿quién fue también derrotado? El Imperio Romano, o lo que algunos historiadores llamarían Bizancio. También fueron derrotados en las batallas de Mu'ta, Tabuk y Al-Quds. Así pues, ahora tenemos tres categorías de centros de poder que fueron derrotados: los *mushriks* de La Meca, los israelíes de Tierra Santa, del Sur y del Norte, y los bizantinos en el Norte de Tierra Santa. Todos ellos sufrieron la derrota. ¿Cree que se fueron a casa, colgaron sus uniformes y se rindieron? ¿O había un deseo o incluso un plan para vengarse? Para vengarse con intención por *'Ibaadan lanaa'*-esos musulmanes.

Así que ahora había un propósito común entre los *mushriks* árabes, que ahora eran musulmanes de nombre, los *Umayyids* que gobernaban en Damasco junto con los bizantinos -Heráclidas- y su imperio, junto con Bani Israel. Se habían convertido en el enemigo. Sin embargo, los *'Ibaadan lanaa'*, aquellos que los habían derrotado, el profeta, el Imam Ali, Umar ibn Al-Jattab habían fallecido.

Entonces unieron sus fuerzas, y coordinaron sus políticas, porque cuando el rey Muawiyah gobernaba y estaba perdiendo contra su primo lejano, el Imam Ali, envió una comunicación al gobernante de Bizancio diciendo: "si no vas a cesar las hostilidades contra mí, entonces, ya que estoy en guerra con mi primo, puedo reconciliarme fácilmente con él, y ambos nos enfrentaremos a ti en el campo de batalla".

Así que, con el paso de los años, consolidaron sus fuerzas. Y lo que ocurrió allí fue la venganza que estos tres centros de poder tomaron contra los musulmanes comprometidos en lo que se conoce como la batalla de Karbala. Así es cómo sucedió. Esa es la explicación para eso.

El problema es que, debido a la farsa sectaria, a la infestación de sectarismo en la

mente musulmana general, financiada por reinos y petrodólares, los suníes no pueden ver que Karbala es una extensión de las batallas que tuvieron lugar en las que se alinearon Banu Israel, Bizancio y los *Mushriks*. No pueden establecer esa conexión.

Los chiíes no pueden ver que hubo una introducción a Karbala y que éstas fueron las batallas. Nuestra incapacidad para unir las es el terreno fértil del sectarismo. Necesitamos quitarnos eso de la cabeza. Tenemos que dejar de pensar en esta cuestión dentro de esa categoría y seguir siendo musulmanes divididos con cuestiones que son tontas, [y] volvernos discutidores, pendencieros y hostiles. Escuchen a algunos de estos predicadores y oradores financiados con presupuestos ilimitados, nunca utilizan la palabra justicia cuando salen en pantalla. No hablan de ningún tema que tenga que ver con la justicia, como si esos 13 años de la vida del profeta nunca hubieran existido.

عَنْ أَبِي عَبْدِ الرَّحْمَنِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ عُمَرَ
بْنِ الْخَطَّابِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ:
تَمَعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ
يَقُولُ:

" بُنِيَ الْإِسْلَامُ عَلَى خَمْسٍ: شَهَادَةِ أَنْ لَا
إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَأَنَّ مُحَمَّدًا رَسُولُ اللَّهِ، وَإِقَامَ
الصَّلَاةِ، وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ، وَحَجِّ الْبَيْتِ،
وَصَوْمِ رَمَضَانَ."
[زَوَاةُ الْبُخَارِيِّ] ، [وَمُسْلِمٍ].

Bajo la autoridad de Abu Abdul Rahman Abdullah bin Omar bin Al-Khattab, que Dios esté complacido con ellos, dijo: Escuché al Mensajero de Dios, que Dios lo bendiga y le conceda paz, decir:

"(La estructura del) islam está construida sobre cinco (pilares): Testificación de 'La ilaha illallah' (nadie tiene derecho a ser

adorado salvo Allah), que Muhammad (saws) es su siervo y Mensajero, el establecimiento del Salat, el pago del Zakat, la peregrinación a la Casa de Allah (Ka'bah), y el Sawm durante el mes de Ramadán."

Los oradores que tenemos que escuchar hoy, predicándonos, dicen que esto es el islam.

بُنِيَ الْإِسْلَامُ عَلَى خَمْسٍ

"El islam se basa en cinco principios"

El islam se construyó sobre cinco pilares. Esos cinco pilares son el islam. El islam se construye sobre ellos, pero no son el islam, pero nos han lavado tanto el cerebro, hemos estado tan desconectados de la realidad que nuestra definición del islam se ha reducido drásticamente a rituales y a algunas legalidades, esos rituales y legalidades llegaron 13 años después de una prolongada y extensa lucha.

Hay muchas otras cosas que debería haber dicho, pero necesitan más tiempo y más espacio. Tengo conocimientos limitados, como todos, y Allah (SWT) sabe más.

Concluyo con esto. Si no somos capaces de volver a centrar nuestras mentalidades colonizadas en la cuestión de la justicia, no habrá liberación de la Tierra Santa del Sur, ni del Norte. Tenemos que liberar nuestras psicologías, tal como siempre nos ha exigido el islam.

El Imam Muhammad al-Asi

trabaja actualmente en el primer Tafsir del Corán en inglés titulado: The Ascendant Qur'an: Realigning Man to the Divine Power Culture. El Imam al-Asi también ha publicado una traducción del Corán. Tanto los volúmenes del tafseer como la traducción han sido publicados por el ICIT. El imán reside en Washington D.C.

¹ An-Naasikh y Al-Mansookh, son dos términos que forman parte de los principios de la jurisprudencia islámica. Naskh significa abrogar una norma religiosa con un texto nuevo y reciente, de manera que si este último texto no hubiera sido revelado, la norma anterior seguiría siendo válida y aplicable. (Nota del traductor)

² Porque en aquella época el licor era la principal sustancia intoxicante

Los musulmanes y las guerras culturales: Antagonismos, alianzas y consideraciones ideológicas en un complejo mosaico social

Atrapados entre narrativas contrapuestas cada vez más tóxicas, los musulmanes, según **Saeed Khan**, deben tener cuidado con los peligros de elegir bandos basados en ideas y filosofías que socavan el pensamiento y las aspiraciones islámicas.

Las llamadas “guerras culturales” son, posiblemente, tan tóxicas y traumatizantes como los conflictos que implican el combate activo y la participación militar. Suelen dividir a las sociedades siguiendo líneas de demarcación ideológicas, religiosas y políticas. Estas guerras suelen tener como objetivo a grupos minoritarios como chivos expiatorios y la causa de lo que se percibe como conflicto social cuando la población mayoritaria siente ansiedad por perder poder o porque busca poner a prueba su poder afirmándose frente a comunidades más débiles.

Actualmente, hay en juego manifestaciones de guerras culturales en multitud de países, muchos de ellos occidentales, pero en algunos casos, se están extendiendo también a otras partes del mundo. A veces se designa a las comunidades musulmanas como el enemigo en las guerras culturales de sus respectivos lugares, sometiéndolas a una considerable marginación, discriminación y, en algunos casos, persecución y violencia. Sin embargo, en otras situaciones, los musulmanes, aunque no sean los objetivos directos de estos procesos, se encuentran en la incomoda tesitura de participar o no en estos debates y escaramuzas sociales. Al hacerlo, es posible que tengan que adoptar una postura junto a aquellos con los que comparten escasas coincidencias ideológicas, o con aquellos que podrían tratar de causarles daño fuera del ámbito limitado de su interacción sobre el tema en cuestión. Más allá de los atolladeros ideológicos está la cuestión de si es conveniente participar en las guerras culturales, especialmente si no afectan directamente a la comunidad musulmana. Como las guerras culturales son omnipresentes e inevitables, los musulmanes se enfrentan en muchos lugares a desafíos que no son obra suya, pero que tampoco les permiten evitarlos.

Estados Unidos se encuentra actualmente en medio de lo que los observadores de todo el espectro ideológico describen como una serie de guerras culturales. Dependiendo del tema y del defensor, la manifestación de la “guerra” se enmarca como una amenaza existencial para la sociedad estadounidense. Algunas de las más destacadas tienen que ver con el control de armas y el estatus de la Segunda

Enmienda de la Constitución estadounidense. Es, como muchas de las guerras culturales, altamente polarizante, con los conservadores oponiéndose a cualquier limitación de su autoproclamado derecho a portar armas, independientemente de la cantidad, o de los rampantes crímenes relacionados con las armas que infectan el país, especialmente con el increíble número de asesinatos en masa en los que las armas desempeñan un papel central.

El control de armas en Estados Unidos es una cuestión cultural porque los estadounidenses, especialmente los entusiastas de las armas, consideran que éstas son un aspecto crucial y definitorio de la cultura estadounidense. Curiosamente, se trata de una cuestión en la que los musulmanes parecen desinteresados. Aunque las encuestas indican que los musulmanes estadounidenses están casi unánimemente a favor de restricciones razonables sobre las armas, como la comprobación universal de antecedentes y la prohibición de las armas de asalto, el control de las armas no es una cuestión en la que tengan un papel identificable de defensa o activismo.

Al igual que el control de armas, quizá ningún tema de las guerras culturales de Estados Unidos haya sido tan polémico, polarizante o sostenido como el aborto. Desde la histórica sentencia *Roe contra Wade* de 1973, en la que el Tribunal Supremo de Estados Unidos permitió el aborto, con algunas limitaciones, especialmente después del punto de viabilidad fetal, las mujeres de Estados Unidos tenían la certeza de que disfrutaban de un importante derecho protegido por la constitución. Todo eso cambió en el verano de 2022, cuando el Tribunal sostuvo que las mujeres no gozaban del derecho fundamental a la intimidad que sustentaba las protecciones otorgadas por *Roe*. En el caso *Dobbs contra Jackson Women's Health Organization*, la decisión del Tribunal fue la culminación de un esfuerzo de cincuenta años por parte de las fuerzas antiabortistas para anular la sentencia del caso *Roe contra Wade*.

Para los musulmanes de Estados Unidos, el debate sobre el aborto y las recientes medidas judiciales han suscitado tanto reacciones enérgicas como confusión. Muchos musulmanes de mentalidad tradicional han alabado la decisión de *Dobbs*, argumentando que el aborto es *haram* y,

por tanto, debe prohibirse. Otros, en cambio, adoptan la postura de que, al igual que ocurre con otras causas progresistas, una mayor permisividad preserva los propios derechos, dada la opción siempre disponible de autorregularse y optar por abstenerse de hacer valer tal derecho. Lo confuso es el hecho de que muchas veces, e independientemente del estado en el que se resida, la legislación sobre el aborto rara vez se ajusta exactamente a los principios islámicos, que no tienen ni una prohibición categórica ni una permisividad sin límites. Y como la cuestión del aborto está muy dominada por elementos no musulmanes de la sociedad estadounidense, los musulmanes se encuentran abordando el tema, si estuvieran dispuestos a hacerlo, con posiciones que son más extremas en ambos lados de la línea divisoria de lo que preferirían.

Los musulmanes estadounidenses se ven a veces arrastrados a las guerras culturales cuando se les utiliza como convenientes muñecos de paja en los principales debates sociales públicos. Mientras que los elementos conservadores de Estados Unidos están detrás de la promoción de una legislación diseñada para permitir la discriminación de personas bajo el pretexto de la libertad religiosa, particularmente dirigida a miembros de la comunidad LGBTQ+, estos mismos elementos han acusado enérgicamente a los musulmanes de ser el segmento más homófobo de la sociedad. Sin embargo, cuando los musulmanes adoptan una postura pública destacada de oposición a las políticas relacionadas con LGBTQ+, las voces conservadoras fingen solidaridad con ellos. Por ejemplo, los padres musulmanes en Dearborn, Michigan, ciudad con la mayor concentración de musulmanes árabes de Estados Unidos, han protestado por la presencia en las bibliotecas de las escuelas primarias de libros que normalizan a los padres del mismo sexo y otros temas relacionados con LGBTQ+. Del mismo modo, los padres musulmanes del condado de Montgomery, en Maryland, han manifestado su oposición a la posibilidad de optar por no participar en determinados programas curriculares que enseñan sobre cuestiones LGBTQ+ como algo normal y aceptable.

En ambos casos, políticos conservadores oportunistas y medios de comunicación han elogiado a los padres musulmanes por su

activismo. Por supuesto, las actitudes de los musulmanes estadounidenses sobre la cuestión LGBTQ+ son muy diversas. Entre los jóvenes musulmanes, el apoyo a la comunidad LGBTQ+ tiende a reflejar el de la sociedad en general. Imbuídos de un sentido de justicia social, consideran que la comunidad LGBTQ+ se enfrenta a retos de discriminación similares a los de los musulmanes en Estados Unidos, suscribiendo la idea de que la creación de coaliciones es esencial para combatir el odio y la intolerancia dondequiera que se dirija.

La cuestión LGBTQ+ también es polémica a nivel intrareligioso. En el contexto estadounidense, algunas voces musulmanas liberales y progresistas se han opuesto a la postura cada vez más clara y pública adoptada recientemente por conocidos eruditos musulmanes. A través de las redes sociales y otras plataformas ha circulado una carta titulada "Navigating Differences" como respuesta a diversos incidentes relacionados con el colectivo LGBTQ+ en Estados Unidos. La carta, firmada por más de doscientos destacados líderes religiosos y comunitarios, sostiene que los musulmanes tienen un derecho constitucionalmente protegido a oponerse a la supuesta imposición de valores y materiales LGBTQ+, especialmente cuando afectan a niños en edad escolar. Con el pretexto de una interpretación de la cláusula de libre ejercicio de la religión de la Primera Enmienda de la Constitución estadounidense, los firmantes sostienen que no se debe obligar a los musulmanes a exponerse a contenidos contrarios a sus enseñanzas religiosas y, aparentemente, a sus sensibilidades religiosas. La fecha de publicación de esta carta parece coincidir con recientes decisiones de la Corte Suprema que confirman el derecho de los empresarios cristianos a negar servicios a miembros de la comunidad LGBTQ+ bajo motivos similares de objeción religiosa.

Las voces musulmanas estadounidenses que han presentado sus objeciones a los académicos religiosos de "Navigating Differences" han optado por hacerlo basándose en una serie de cuestiones. Para algunos, se trata de una cuestión ideológica que la postura adoptada por los autores y firmantes de la carta implica erróneamente que hablan en nombre de la comunidad musulmana en general, muchos de cuyos miembros tienen opiniones diferentes sobre

el compromiso y el apoyo a diversas cuestiones LGBTQ+. También preocupa e incluso indigna que la carta sea una alineación miope, intencionada o no, con los elementos más conservadores y de derechas de la sociedad estadounidense que expresan una islamofobia inequívoca y entusiasta. Estos mismos elementos expresan su entusiasmo y apoyo a la ideología hindutva mientras demonizan a los palestinos como eternos terroristas. Por último, existe frustración y escepticismo por el hecho de que este grupo concreto de académicos religiosos haya optado por comentar la cuestión LGBTQ+, pero haya guardado silencio sobre otras muchas cuestiones sociales, como la discriminación racial, la inmigración, las disparidades económicas y la islamofobia.

Un área popular de discordia y reivindicación de diferencias entre la cultura musulmana y la sociedad estadounidense es el tratamiento de la mujer. Es evidente que la comunidad musulmana, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo, se enfrenta a serios retos en lo que respecta a las relaciones de género y la condición de la mujer. Sin embargo, para los islamófobos, los musulmanes son el arquetipo de misóginos, sexistas y machistas, hasta el punto de ser perpetua y perennemente violentos con las mujeres. Ellos plantean el miedo a los influenciadores de que un mayor empoderamiento cívico y político de los musulmanes conducirá invariablemente a la subyugación de las mujeres en este país, no sólo de las musulmanas, sino de todas las mujeres. Los islamófobos sostienen que la protección de las mujeres es una línea valiosa y vital en la arena para impedir la intrusión musulmana en la sociedad. Sin embargo, si se examina más de cerca, hay dos puntos que requieren una delimitación en el discurso que rodea a esta cuestión. El primero es que, al igual que en el debate sobre la homosexualidad, los islamófobos ofrecen ejemplos de actitudes y conductas musulmanas de fuera de Estados Unidos, no de los musulmanes estadounidenses. Además, existe una notable similitud entre los esfuerzos conservadores (no musulmanes) para limitar los derechos de la mujer en Estados Unidos y las políticas y actitudes de los propios países musulmanes que citan como una amenaza la inminente influencia musulmana en Estados Unidos.

La raza suele ser un factor en las guerras culturales. La xenofobia y la intolerancia marginan a las personas de color allí donde la discriminación y la hostilidad siguen manifestándose a través de la acción social y/o estatal. Recientemente, el movimiento *Black Lives Matter* (BLM) (Las vidas negras importan) en Estados Unidos ha ganado prominencia como imperativo de protesta contra el racismo sistémico. Una serie de asesinatos de afroamericanos cometidos por personas que, aparentemente actuaban movidas por prejuicios raciales o por agentes de las fuerzas del orden, suscitaron una condena generalizada entre las minorías y los grupos de izquierda, especialmente cuando parecía que no se hacía justicia y los autores recibían poco o ningún castigo. El asesinato en 2020 del afroamericano George Floyd a manos de agentes de la policía en Minneapolis (Minnesota), obtuvo publicidad internacional. La posterior condena de los implicados afirmó y amplificó el movimiento BLM, impulsándolo a convertirse en un fenómeno mundial. Se celebraron manifestaciones en muchas ciudades de todo el mundo, mostrando su solidaridad con Floyd y poniendo de manifiesto el ambiente racista de sus respectivos lugares.

En Estados Unidos, el movimiento BLM se convirtió en una amalgama de causas de justicia social, relacionándose tanto la iniciativa palestina de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) como también con la causa LGBTQ+. Esta ampliada coalición atrajo a un abanico más amplio de activistas y defensores, algunos de los cuales podrían haber comenzado su activismo de forma más provincial, pero que en última instancia abrazaron y defendieron cuestiones más allá de su ámbito de interés inmediato. Es una de las razones por las que un número considerable de musulmanes estadounidenses se unieron al movimiento BLM, asistiendo y, en algunos casos, liderando manifestaciones en algunas ciudades de Estados Unidos. Pudieron mostrar su apoyo al movimiento BDS así como su solidaridad con la comunidad afroamericana, incluida la de los musulmanes afroamericanos, además de pulir su buena fe activista con el apoyo a las cuestiones LGBTQ+. Una vez más, a medida que el movimiento BLM se globalizó, también lo hacía la construcción ampliada de causas y sus partidarios.



If you're suffering discrimination, unfair treatment or harassment at work, we're here to support you and help you to seek justice. You may also be entitled to financial compensation.

Contact us for affordable expert legal advice and assistance. For more information, including other funding options, or to speak to our team please contact us.



202 Preston Road,
Wembley HA9 8PA, United Kingdom
T: 020 8904 4222 - E: legal@ihrc.org

www.ihrclegal.org.uk

Open Monday to Friday, 10am to 6pm



Sin embargo, el movimiento BLM no estuvo exento de críticas. Algunos afirmaron que el movimiento BLM era una estructura corporativizada, burocrática y elitista que mercantilizaba y, en muchos sentidos, secuestraba lo que en sus inicios había sido un imperativo orgánico y popular contra el racismo que afectaba a los estadounidenses de raza negra. Además, algunas voces musulmanas argumentaron que la integración del movimiento BLM con otras iniciativas de justicia social era problemática, ya que exigía ofrecer apoyo a causas que supuestamente iban en contra de los principios y enseñanzas islámicas, en particular la cuestión LGBTQ+. Aunque *Black Lives Matter*, per se, podía y quizá debía recibir apoyo, se sostuvo que debía evitarse la coalición BLM más amplia. Para muchos activistas esta advertencia no fue bien recibida, ya que consideraban que estaban participando adecuadamente en asuntos cívicos que concernían a sus propias comunidades, así como apoyando recíprocamente a grupos que habían mostrado su solidaridad con los musulmanes.

Aunque los musulmanes suelen estar en la periferia de las guerras culturales en Estados Unidos, ellos son el enemigo directo y declarado en muchos debates culturales en toda Europa. En parte, debido al legado colonial, al chovinismo étnico y al fanatismo europeo, los musulmanes sufren el odio que promulgan tanto el Estado como la sociedad. Gran parte de esta animadversión se manifiesta en el racismo sistémico y en las actitudes hacia la inmigración. A menudo se culpa a los musulmanes de traer un elemento extraño y antagónico al continente europeo, un elemento aparentemente opuesto a los presuntos valores occidentales. Recientemente, la entusiasta acogida de refugiados ucranianos en la Unión Europea (UE) y Gran Bretaña debido a la invasión rusa de su tierra natal en 2022 contrasta fuertemente con la hostilidad y las políticas draconianas dirigidas contra los musulmanes y otras personas de color que buscan asilo tras conflictos y guerras.

En Gran Bretaña y la UE, la participación pública y la formación de coaliciones son más difíciles de conseguir que en el contexto estadounidense. En Gran Bretaña, tanto la derecha como la izquierda ideológica parten por defecto de la presunción de que los musulmanes no

quieren o son incapaces de integrarse, independientemente de las barreras sistémicas y sociales que lo faciliten. Rara es la ocasión en la que un grupo de interés especial se acerca o defiende a la comunidad musulmana en una cuestión relacionada con las llamadas guerras culturales. En la izquierda no parece existir el ímpetu necesario para que los no musulmanes defiendan a los musulmanes asediados por la sociedad o por la acción del Estado. En Francia, por ejemplo, el silencio entre los sectores liberales y progresistas es ensordecedor y refleja un irónico aunque nada sorprendente alineamiento con la derecha ideológica en este asunto, aunque por razones diferentes. Para la izquierda, la prohibición del *hiyab* y la eliminación de los musulmanes de la esfera pública se debe a su insistencia en defender la laicidad, ya que se oponen a cualquier tipo de expresión religiosa, aunque son mucho menos estridentes en sus objeciones sobre otras comunidades religiosas.

Para la derecha, la xenofobia y el racismo convencionales se despliegan en sus ataques contra las mujeres musulmanas visiblemente observantes, aunque, curiosamente, las mujeres árabes ricas del Golfo parecen estar exentas del escrutinio, ya que frecuentan tiendas caras de París con velo total o parcial. Los musulmanes se consideran una amenaza existencial para la sociedad francesa; para la izquierda, por su supuesta invasión de la laicidad, para la derecha, por su invasión de la pureza gala.

En Francia, la modestia de la mujer es aparentemente una amenaza cultural. Junto con las prohibiciones del *hiyab* y el *niqab*, se ha prohibido el uso de trajes de baño modestos, es decir, el *burkini*. Partidos políticos de derechas tales como la Agrupación Nacional (RN, antiguo Frente Nacional) han recurrido a la promulgación de leyes que prohíben llevar este tipo de prendas en público. El RN también se ha dirigido a los escolares musulmanes, los más vulnerables de un grupo ya de por sí vulnerable, sermoneándoles y exigiendo a las escuelas que notifiquen a las autoridades en caso de que algún alumno se tome días libres debido a la observancia del Ramadán y/o las festividades del *Eid*. Prohibir la disponibilidad de carne *halal* en los comedores escolares, bloquear la construcción o ampliación de mezquitas, escuelas islámicas e incluso tiendas de kebab

son otros ejemplos de exclusión de los musulmanes de los espacios públicos.

Al mismo tiempo, es importante reconocer que, en ocasiones, las sociedades pueden utilizar a una comunidad como chivo expiatorio mientras ésta se encuentran en ascenso económico, militar y/o geopolítico. El nacionalismo, especialmente el nacionalismo racial o religioso, configura la narrativa para que sea de exclusión, no de inclusión, de la “historia de éxito” en desarrollo. Aquellas minorías que pueden estar adheridas por la identidad mayoritaria están listas para ser privadas de sus derechos, ya que se convierten en un componente incómodo e innecesario de la “nueva sociedad” que opera desde la idea de que la mayoría puede triunfar por sí misma y lo logrará. Un proyecto de este tipo está en marcha, aunque en Asia, no en Europa.

El espectro de las guerras culturales no se limita a Occidente. El deterioro de la situación de los musulmanes en la India se enmarca en parte en el lenguaje de la cultura. La institucionalización de la ideología hindutva, un nacionalismo religioso chovinista, ha ganado considerable terreno y profundidad en la última década, sobre todo desde la elección del Partido Bharatiya Janata (BJP) y del primer ministro Narendra Modi en 2014. Se está llevando a cabo un esfuerzo concertado para reescribir la narrativa de la India, un país que obtuvo su independencia en 1947 y que ha mantenido un delicado equilibrio de pluralismo laico entre una sociedad muy diversa. Recientemente, las minorías musulmana y cristiana han sido blanco de la retórica, la política y la violencia, tanto por parte de la sociedad civil como del Estado, que parecen estar ambas reticentes o respaldan al primero en sus acciones.

Aunque los musulmanes han formado parte de la sociedad india de una forma u otra durante casi catorce siglos, en la narrativa hindutva se les considera una fuerza invasora y foránea. Como descendientes de invasores, se les tacha de no auténticos por no ser autóctonos de la tierra o, en su defecto, conversos, forzados o no, de su fe hindú de origen. Los extremistas hindúes ofrecen a los musulmanes dos opciones: “volver” al hinduismo o abandonar la India para siempre.

Como ocurre con muchas narrativas de guerra cultural, la pureza mayoritaria es un tropo común. El hindutva detesta la supuesta

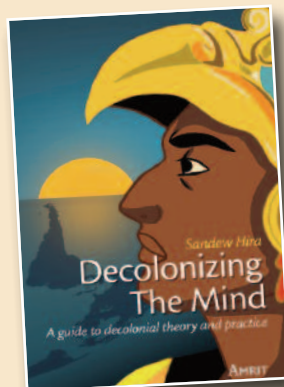
NEW FROM AMRIT PUBLISHERS

Decolonizing Mind - a guide to decolonial theory and practice

By Sandew Hira



Available from shop.ihrc.org



In different parts of the world a new decolonial movement is growing that challenges long time narratives in knowledge production and social struggle and transforms activism and social movements. It is driven by key factors such as the fall of the west and the rise of the rest, the collapse of the socialist bloc and in general the crisis of Western civilization.

Hira develops a comprehensive, coherent and integral theoretical framework that draws on different contributions in the decolonial movement, and deals with the practical implication of decolonial theory for decolonial activism.

mestización de la cultura india (léase hindú), independientemente de lo diversa y vibrante que haya hecho a la India. Los matrimonios mixtos se consideran una de las formas más atroces de hibridación. Los fanáticos de la ideología hindutva acusan con frecuencia a los musulmanes de cometer la “yihad del amor”, la misión intencionada de embaucar a las chicas hindúes para que establezcan relaciones con chicos musulmanes y, en última instancia, supuestamente obligarlas a convertirse al islam para permitir que se produzca el matrimonio. Esta supuesta protección de las mujeres hindúes y de su honor es una pretensión común invocada por los chovinistas culturales, que irónicamente como es en el caso de la India, es dato conocido, por los rampantes índices de violaciones en el país.

Otra nefasta estratagema para atacar a los musulmanes en India es la acusación de consumo de carne de vaca, permitido en el islam, pero prohibido para la mayoría de los hindúes. Varios musulmanes han muerto linchados por los llamados “vigilantes de las vacas”, que patrullan las calles y atacan a los musulmanes, a menudo sin pruebas de que hayan sacrificado una vaca. Por cierto que India es uno de los mayores exportadores de carne vacuna del mundo, y los principales mataderos son de propiedad hindú. Estos detalles, por inconvenientes e hipócritas que sean, son ignorados convenientemente en la misión más amplia de las guerras culturales para demonizar a los musulmanes.

Se está llevando a cabo un revisionismo histórico para disminuir o incluso borrar la contribución cultural musulmana a la India. La música de Amir Khusrow, la poesía de Mirza Ghalib, la arquitectura del Taj Mahal y Qutb Minar son objeto de ataques. Asistimos a la destrucción de la mezquita de Babri en Ayodhya en 1992, bajo el pretexto de que se erigió en el lugar de nacimiento de Lord Ram. De alguna manera, las modalidades culturales que no sólo contribuyeron, sino que realizaron y definieron la identidad india, se consideran ahora enemigas de la India hindutva. Se demoniza a las comunidades cristianas, como demuestra la reciente violencia en la ciudad de Manipur, en el noroeste de la India, porque se las considera producto de las fuerzas colonizadoras europeas.

En la India, al igual que en Europa y Estados Unidos, salvo unas pocas voces,

todos guardan silencio o se muestran tibios ante el desgaste de las condiciones de los musulmanes en la sociedad, e incluso aquellos que parecen defender los derechos de los musulmanes deben ser vistos con cierto escepticismo en cuanto a si realmente apoyan a los musulmanes o están explotando de manera oportunista su difícil situación como un garrote con el que golpear a sus oponentes políticos. Lo que plantea una pregunta interesante e importante: incluso si los musulmanes no pueden confiar en que otros defiendan la violación de sus derechos y libertades civiles, ¿todavía están obligados, religiosa o socialmente, a defender la violación de esos derechos y libertades de los demás?

Hay cuatro opciones para la participación de los musulmanes en las guerras culturales. Cada uno de ellos conlleva un acto de equilibrio, una ponderación de costes y beneficios para la opción elegida, así como la importante presunción de que no es necesario que la comunidad alcance un consenso total sobre el ejercicio de una única opción. Con demasiada frecuencia, las insinuaciones, la mala intención e ignorancia conducen a la discordia y la división innecesarias en un momento en que las guerras culturales ya sitúan a los musulmanes en la línea de fuego de otras fuerzas y agendas.

Opción I: Alinearse con la “izquierda”

Los musulmanes pueden sentirse atraídos por alinearse con diversos grupos de tendencia izquierdista dentro de sus respectivas sociedades. En muchos casos, estas entidades tienden a incluir a grupos, especialmente a aquellos que se perciben como marginados, victimizados y/o atacados por fuerzas poderosas del Estado o la sociedad. En Estados Unidos, por ejemplo, cuando el expresidente Trump anunció y luego promulgó su llamada prohibición de viajar a los musulmanes, suspendiendo la entrada al país de varios países de mayoría musulmana, organizaciones e individuos progresistas y liberales se unieron a los musulmanes para protestar contra la orden ejecutiva, incluso facilitando demandas para impugnar las acciones del presidente.

La izquierda política también tiende a evitar esencializar o estereotipar a los

musulmanes en una amenaza monolítica. Los liberales y progresistas desafiaron la tendencia de percibir a los musulmanes como una amenaza para la seguridad, en masa, ya fuera tras los atentados del 11-S o del 7/7, o tras otros actos de extremismo. Al mismo tiempo, sin embargo, la izquierda política puede mostrarse reticente a vincularse con los musulmanes, a los que considera insuficientemente liberales. De hecho, los llamados liberales pueden vilipendiar a los musulmanes por ser demasiado patriarcales, no seculares o antiseculares, demasiado tradicionales culturalmente hasta el punto de ser considerados intolerantes como para merecer su apoyo.

Por supuesto, un factor clave que disuadirá a los musulmanes de alinearse con la izquierda es que ciertas posturas sociales y culturales que ésta mantiene, pueden ser contrarias a los valores islámicos y causarán consternación sobre si la alianza equivale a respaldo, normalización y legitimación de esas perspectivas. Esto es especialmente evidente en los debates actuales sobre orientación sexual e identidad sexual. Esta alineación tal vez no pueda ser posible en todas las situaciones. En muchos países europeos, la izquierda política no tiene antecedentes de defender a las comunidades musulmanas y, en muchos escenarios, la izquierda revela los límites de su supuesta tolerancia ya que presenta a los musulmanes contrarios a sus nociones de valores liberales y seculares. La islamofobia liberal puede ser retóricamente más amable que su homóloga conservadora y que las legiones de “guerreros islamófobos”, pero no es menos racista e imperialista que esta última, ya que da por sentada la “carga del hombre blanco” que le sirve de impulso y de mecanismo de limpieza del alma. Cambia el odio cándido por la falta de sinceridad condescendiente.

La cultura es un cómodo campo de batalla para que las sociedades impugnen sus fisuras y defectos estructurales. Precisamente porque la cultura es dominante; es literalmente el paisaje donde las sociedades actúan, interactúan, le restan valor y contrarrestan los procesos y fuerzas sociales que afectan a estos grupos a escala local, regional, nacional e internacional. Las guerras culturales las definen y determinan los que están en el poder, a menudo para servir como desvío y distracción de la

US BOOKS - NOW ON OFFER

The New Colonialism: the US Model of Human Rights

With contributions from: Saied R. Ameli, Ramon Grosfoguel, Mary K. Ryan, Saeed A. Khan, Sandew Hira, Tasneem Chopra, Rajeesh Kumar, Laurens de Rooij and Sohail Daulatzai.

Available from
shop.ihr.org and amazon.co.uk.

Contact shop@ihr.org
for more details and trade orders.



actuación de los poderosos, ya sea que esto envíe a la sociedad en una trayectoria positiva o negativa. Cuando las sociedades están sometidas a presiones o cambios negativos, las guerras culturales se convierten en una forma conveniente de permitir a quienes ostentan el poder, evadan la culpa y la responsabilidad de por qué se están produciendo los fallos. En lugar de aceptar la responsabilidad u ofrecer correctivos, se crea una controversia por la que la gente se siente amenazada y temerosa, junto con la inevitable y consiguiente búsqueda de chivos expiatorios, normalmente los más vulnerables y menos responsables de los males en curso. Son los llamados pánicos morales, sentimientos generalizados de miedo, a menudo irracionales, de que alguna entidad amenace los valores, la seguridad y el bienestar de una comunidad, país o civilización.

Cabe destacar que siempre y dondequiera que haya habido tensiones sociales debidas a una política estatal ineficaz o a presiones externas, un grupo interno, ya marginado y normalmente minoritario, se convierte en el blanco fácil de las miserias que se están experimentando. En la década de 1930, con el colapso de la Alemania de Weimar, el Partido Nacional Socialista (nazi) supo sacar provecho del páramo económico del país culpando a los financieros judíos y luego a la comunidad judía en general. En el análisis se perdió el impacto de la Gran Depresión, que surgió en Estados Unidos, o las aplastantes medidas punitivas impuestas a Alemania después de la Primera Guerra Mundial por las potencias aliadas en el Tratado de Versalles. En lugar de dirigir su ira y frustración contra Francia, Gran Bretaña y otros cómplices de la degradación de las instituciones alemanas, los nazis capitalizaron un “Otro” próximo, independientemente de cuan integrados y contribuyentes pudieran haber sido a la sociedad alemana.

Hoy en día, en muchas partes del mundo, los musulmanes son el arquetipo del “Otro”. La islamofobia a menudo se manifiesta por la percepción de que la “cultura” del islam es contraria al paradigma cultural de la población existente a menudo mayoritaria en ese lugar. Dependiendo de los caprichos de la sociedad mayoritaria, los musulmanes son el “Otro” principal o un extranjero secundario o terciario, como amenaza cultural. En cualquier caso, existe la seguridad de que los musulmanes son un problema perenne: su incompatibilidad cultural no sólo es una molestia, sino también un peligro.

Opción 2: Alinear con la “derecha”

Aunque no estén en el punto de mira de algunas de las manifestaciones actuales de las guerras culturales, los musulmanes pueden encontrar problemáticos esos campos de batalla desde una perspectiva teológica. Quizá ningún tema ejemplifique mejor esta tensión que las disputas LGBTQ+, especialmente en los países occidentales. La intensificación de los diversos debates sobre el tema, la percepción de una mayor normalización y legitimación de la identidad y el comportamiento, así como la sensación de su imposición a la sociedad, especialmente a los niños, como un elemento requerido de los programas escolares (incluso para niños

de tan sólo seis o siete años). Para los musulmanes de países como Estados Unidos, Canadá y otros, la naturaleza polémica del tema ha llevado a un número creciente de miembros de la comunidad a gravitar hacia la derecha política, creando una alianza implícita o explícita para combatir esta tendencia. Este enfoque podría considerarse como un compromiso cívico de los musulmanes en sus respectivas comunidades, demostrando su papel como partes interesadas en cómo debería funcionar la sociedad. Pero la cuestión sigue siendo si el alienamiento con la derecha, aunque se justifique por limitarse a una o dos cuestiones, es prudente dada la animadversión ideológica que la derecha ha mostrado, articulado y aplicado hacia los musulmanes.

El bien establecido historial de odio de la derecha hacia los musulmanes sólo puede suspenderse brevemente por una alianza de conveniencia. Una vez concluida la cuestión actual, con independencia de la forma en que se resuelva, la derecha reanudará sus ataques contra los musulmanes, quizá incluso con mayor intensidad al no existir ya su problema de “distracción”. La alianza con la derecha también pone en peligro las relaciones existentes con los grupos liberales, que pueden haber afirmado su apoyo a los musulmanes en el pasado. En el contexto estadounidense existe actualmente tensión entre algunos progresistas que consideran que las acciones musulmanas, vistas como hostiles hacia la comunidad LGBTQ+, son un acto de traición, por el que el apoyo de las comunidades marginadas y afectadas no es recíproco.

Como ocurre con el caso de la izquierda ideológica en Europa, el Reino Unido y otros lugares, la alianza musulmana con la derecha puede no ser siquiera una posibilidad viable. Los partidos y entidades conservadores no cortejan a los musulmanes en cuestiones culturales porque a menudo utilizan a los musulmanes como chivos expiatorios por ser el problema cultural. Los conservadores tampoco necesitan ni desean alianzas musulmanas para combatir otras manifestaciones de las guerras culturales con las que los musulmanes podrían compartir sus perspectivas. Por lo tanto, si los musulmanes quieren oponerse a determinados avances culturales, se encontrarán haciéndolo en paralelo a los esfuerzos conservadores.

Opción 3: Trabajar tanto con liberales como con conservadores

Los musulmanes tienen ciertamente la capacidad de participar en las guerras culturales de forma *ad hoc*, defendiendo determinadas causas que preocupan a sus comunidades, sin esencializar si se trata de cuestiones de “derechas” o de “izquierdas”. Este planteamiento permite a los musulmanes hacer una valoración independiente y equilibrada del panorama cultural y participar en él de la forma que mejor refleje la sensibilidad islámica y musulmana. Dado que muchas cuestiones culturales están tan polarizadas en el discurso actual, los musulmanes pueden, de hecho, adoptar una postura centrista o intermedia para navegar por los difíciles debates.

Si bien el equilibrio es ciertamente un camino prudente y práctico, una cuestión

fundamental que hay que plantearse es si los musulmanes deberían involucrarse en aspectos de las guerras culturales que no les afectan directamente. En algunos casos, los musulmanes son la cuestión cultural, pero en otros, diversas cuestiones sociales han ganado prioridad. Como los musulmanes son una minoría pequeña a menudo asediada, se puede argumentar que resisten la tentación y/o la obligación de participar en conflictos que no son obra suya.

Opción 4: Desvincularse de las guerras culturales

A pesar de que a los musulmanes se les considera los principales “adversarios” en las guerras culturales occidentales, ¿deberían los musulmanes participar en otras cuestiones culturales allí donde residen? Una de las opciones de las cuales disponen es no participar, sobre todo si esas manifestaciones concretas de las guerras culturales no son obra suya, ni están directamente relacionadas con sus respectivas comunidades. Existe una clara oportunidad de sentarse y dejar que las principales fuerzas en esas cuestiones se ensangrenten y alcancen el resultado que se produzca. Dados los recursos y el capital social más bien limitados que poseen muchas comunidades musulmanas, tal vez la desvinculación sea la alternativa más prudente; al fin y al cabo, a veces es posible no tomar partido.

Las guerras culturales que afectan a tantos países pueden entenderse y enfocarse mejor como manifestaciones de la guerra perpetua, la necesidad de convertir en chivo expiatorio, demonizar y marginar cuestiones sociales que luego se asocian, casi exclusivamente, con un grupo concreto y sospechoso. En muchos países, estas cuestiones sociales han tratado de señalar a los musulmanes como las causas de los conflictos en cuestión o, en algunos casos, como el conveniente hombre de paja al que invocar como la cara pública de la oposición a lo que, de otro modo, sería un fenómeno social aceptable. Los musulmanes tienen razón al participar en las guerras culturales en las que se les ha designado como adversario cultural, pero como miembros y partes interesadas de sociedades en las que no son los agentes o instigadores de tales conflictos, la cuestión de si deben convertirse en participantes en el proverbial campo de batalla es más compleja. Participar o no resulta más complicado y problemático por el atolladero que supone alinearse con otros en función de la compatibilidad ideológica en ese asunto concreto. Las preocupaciones tácticas deben reconocerse y juxtaponerse a las realidades estratégicas a la hora de adoptar una línea de actuación en un campo de batalla en constante evolución y mutación.

Saeed Khan

es profesor de Estudios de Oriente Próximo y Asia y de Estudios Globales y Director de Estudios Globales en la Universidad Estatal Wayne de Detroit (EE.UU.). Co-presidió la Conferencia sobre Islamofobia 2023 del IHRC, que se celebró en diciembre sobre este tema. Entre sus publicaciones más recientes figuran “What’s Going on Here? US Experiences of Islamophobia between Obama and Trump”, en coautoría con Saied R.Ameli para las publicaciones de la Comisión Islámica de Derechos Humanos.



Get the full IHRC Bookshop & Gallery experience online at shop.ihrc.org

All our titles and most artwork available to buy from our virtual shop.
Remember any profits raised go to charitable causes.

What are you waiting for?

We have everything from decolonial theory to children's picture books.



shop.ihrc.org



[@ihrcbookshop](https://twitter.com/ihrcbookshop)

**WE SHIP
WORLDWIDE**

Bosnia y Herzegovina: Por qué la negación del genocidio y la concienciación sobre el genocidio importan

Mientras las tensiones siguen latentes en el antiguo Estado yugoslavo, las reflexiones de Demir Mahmutćehajić en cuanto a la conmemoración y el borrado de los genocidios actuales y anteriores en Bosnia y en otros lugares permiten vislumbrar las posibilidades y los peligros del futuro.

En julio de 2017¹, la Comisión Islámica de Derechos Humanos organizó un viaje para el ganador del concurso de poesía del Día de la Conmemoración del Genocidio. Me encargaron organizar el viaje y darles la bienvenida. Fue bastante exigente acompañar a seis o siete mujeres, *mahjubahs*, señoras y hermanas por Bosnia, un país muy herido. Srebrenica fue el primero en el itinerario, seguido de otros lugares.

Cuando me pidieron que organizara este viaje, sugerí que visitáramos Srebrenica unos días antes del 11 de julio, fecha en la que se conmemora anualmente el asesinato de 8.372 hombres y niños a manos de las fuerzas serbias en 1995. Cada año, en el aniversario de esta masacre, se celebra un *Janazah* -funeral islámico- por las víctimas que fueron identificadas y cuyos restos fueron encontrados durante los 12 meses anteriores. Para ser claros, de esos 8.372, en el momento de escribir estas líneas², se había identificado alrededor del 80%. Alrededor de 7.000 hombres y niños enterrados, tras un minucioso trabajo por parte de antropólogos forenses, sus restos

fueron hallados en múltiples fosas comunes, reunidos y enterrados con la dignidad y los ritos que todo ser humano merece.

Ni que decir tiene que las oraciones son muy emotivas, especialmente para los familiares de los que van a ser enterrados. Ellos permanecen de pie junto a los ataúdes de sus seres queridos. En muchos casos, éstos sólo contienen un puñado de huesos. Sólo un puñado de huesos son identificados. ¿Por qué?

Después de que las fuerzas serbias cometieran este genocidio, intentaron sistemáticamente ocultar los restos de las víctimas. Esto implicó desenterrar a los que enterraron varias veces y trasladar sus restos. Como resultado, han sido necesarios más de 20 años para encontrar los restos de las personas que fueron asesinadas.

Entre 50.000 y 70.000 personas acuden a Srebrenica para asistir a la oración funeraria islámica, la *janazah*. Se ve tal cantidad de gente, tal energía, con oleada tras oleada de personas. Esta es la imagen que ve el mundo cuando mira. Por eso sugerí que no basta con venir ese día, ya

que es importante ver Srebrenica el día antes y el día después. Porque, de lo contrario, parece que se recuerda y honra a las víctimas de Srebrenica. Que la violencia y el odio que alimentaron la guerra en Bosnia han terminado. Que ahora hay paz, y nada de esto es cierto.

Durante el viaje de ese verano, de camino a Srebrenica, nos vimos accidentalmente atrapados en el simbolismo. Hacía un calor insoportable. A la sombra, la temperatura rondaba los 30 grados. Al sol, a menudo se alcanzaban los 40°C. En un momento dado, cuando íbamos cuesta arriba, nuestra minivan se nos averió. Todos tuvimos que bajarnos y caminar una cierta distancia. Pudimos sentir como habría sido el verano del 11 de julio de 1995. Tuvimos que caminar sólo 400 ó 500 metros, pero incluso eso nos resultó muy incómodo. ¿Te imaginas lo que era caminar con el mismo tiempo, en las mismas condiciones durante días sin descanso³, siendo bombardeados, recibiendo disparos y perseguidos con perros?

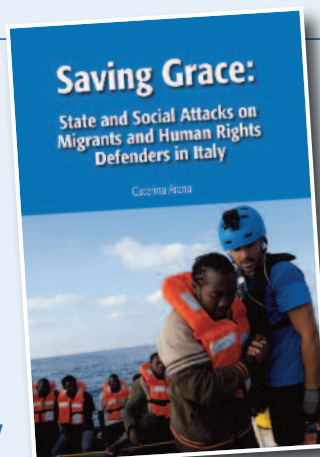
Esta fue una forma muy pequeña de

IHRC PUBLICATION

Saving Grace: State and Social Attacks on Migrants and Human Rights Defenders in Italy

By Caterina Aiena

Download the report for free
www.ihrc.org.uk/category/publications/reports/



Caterina Aiena's compelling report, based on IHRC fieldwork, a robust analysis of international laws and obligations and practical recommendations, is a must read for anyone interested in the so-called migrant crisis.

experimentar algo, sólo por un corto tiempo, que podría ayudarnos a identificarnos con lo que vivieron las víctimas. Incluso aquellos de nosotros con fuertes conexiones con lo que ocurrió, incluso aquellos de las siguientes generaciones que nos preocupamos profundamente por ello. Como dijo el académico Maung Zarni⁴, uno no puede comprender cómo es una víctima a menos que haya estado en esa situación.

Aquel día estábamos “vigilados” por soldados y policías con las mismas insignias que los que perpetraron el genocidio en 1995. Srebrenica se encuentra ahora en la entidad Respublik Srepska, donde los serbios étnicos viven en autonomía política dentro del Estado bosnio. Éste es el legado de los Acuerdos de Dayton que pusieron fin a la guerra en diciembre de 1995. Aquí es también donde prolifera la negación del genocidio, y donde se encontró a muchos de los principales criminales de guerra buscados mucho después del final de la guerra. Así que pueden imaginarse lo que fue para la madre que perdió a todos sus familiares, perdió a su padre, a su marido, a sus dos hijos, a sus tíos, hermanos, a todos sus familiares varones. Ella viene a hacer una oración sobre los pocos huesos de sus parientes que fueron encontrados. Y está siendo vigilada por personas con los mismos uniformes, con las mismas insignias que los que perpetraron los asesinatos de sus seres queridos. Es horroroso.

Esa tarde volvimos al centro conmemorativo tras el funeral multitudinario, hacia las ocho y media después de la oración del *Magreb*. Estaba vacío. Había 6.500 lápidas. Silencio. Dos o tres horas antes había decenas de miles de personas, pero ahora ya no estaban. Vimos a un par de madres paseando. No había gente viviendo allí. La vida de la zona ha sido destruida, arrebataada. Sólo quedan las tumbas, como testigos del horror.

Teníamos planeado ir al día siguiente para grabar la forma en que los serbios

conmemoran a sus propias víctimas. Porque también hay una ceremonia para los perpetradores que fueron asesinados. Es parte de un intento constante de igualar a las víctimas. Forma parte de un intento constante durante los últimos 20 años de decir que hubo tres bandos, que todos cometieron crímenes, que todos son iguales. La comunidad internacional lo permite deliberadamente.

El 12 de julio se conmemora a las “víctimas” serbias de Srebrenica. Es una farsa, un espectáculo repugnante. Pero también es aterrador, porque a esas mismas personas que estaban participando en el genocidio, matando a gente inocente, se les permitió asistir en sus uniformes militares con banderas e insignias para hablar de cómo ellos son las víctimas, de cómo todo lo que hicieron fue defenderse. Todo el ambiente es muy, muy tenso. No parecía seguro, así que no intentamos acercarnos demasiado.

Hay muchos documentos sobre el genocidio de Srebrenica y se han dictado bastantes condenas contra sus autores. El último destacado ha sido el general Ratko Mladic, comandante en jefe de las fuerzas serbias. Este es el hombre que declaró en la televisión nacional que “después de 600 años de batalla, es hora de vengarse de los turcos”. Para ellos, para quienes unieron sus fuerzas para perpetrar y justificar el genocidio, los musulmanes bosnios venimos de fuera de esta tierra. Somos “turcos”. Somos supuestos invasores. Somos aquellos que están completamente deshumanizados. Así que para un soldado serbio normal y corriente de aquella época, era aceptable violar, matar, torturar, robar, destruir a los que no eran vistos como humanos. Se les entrenaba de tal manera que no tenían ningún problema en matar todo el día para luego volver y pasar tiempo con sus familias.

Es increíble, es inexplicable e inimaginable. Pero es aún peor cuando se dice que no era la primera vez. Cuando la guerra de Bosnia, como la llamamos ahora,

empezó en 1992, no fue el primer genocidio contra los musulmanes bosnios. Fue el undécimo. Sólo es el primero del que se tiene constancia o se recuerda pública e internacionalmente, y eso sólo gracias a que los medios de comunicación modernos estuvieron presentes y fueron testigos de algunos de los peores crímenes.

Sólo por poner un ejemplo de genocidios anteriores, había una fosa, una fosa de tierra cerca de mi ciudad natal, Stolac, a la que en 1941 arrojaron vivos a más de 700 musulmanes. Uno a uno, fueron llevados allí y empujados. La fosa se llamaba la fosa de los cuervos. Como era tan profunda y oscura, los cuervos anidaban dentro. Del enorme número de personas que fueron asesinadas en la zona, sólo una sobrevivió. Durante días estuvo atrapando cuervos vivos y bebiendo su sangre sólo para sobrevivir. Había caído sobre los cuerpos de los que murieron antes que ella y sobrevivió. La encontró un pastor serbio que estaba pastoreando ovejas y la oyó gritar. La rescató, la llevó a su casa y la protegió de los demás, que querían borrar todo rastro de este horrible crimen. Tras la Segunda Guerra Mundial, el nuevo sistema yugoslavo no le permitió hablar de ello hasta 1989.

También hay un pueblo cerca de mi ciudad natal donde, en 1943, los paramilitares Ustaše, que en aquella época formaban parte de las fuerzas aliadas de los nazis, llegaron y masacraron a unos 60 civiles, a los que pillaron allí. Después, el 13 de julio de 1993, los nuevos paramilitares Ustaše volvieron con los mismos uniformes, con la misma ideología, con la misma idea, y mataron a todos los que encontraron: bebés, adultos, niños, a todos los que encontraron.

Así que cuando hablamos de genocidio, de una intención genocida, en el caso de Bosnia y Herzegovina es un error hablar sólo de Srebrenica. Srebrenica fue un genocidio, pero la comunidad internacional está intentando ocultar los hechos. Esta intentando ocultar toda la historia. El



FEE WAIVERS
for children's
nationality applications
were introduced a year
ago. Since then, IHRC
Legal has assisted
5 young people
successfully register
as British citizens with
a fee waiver!!!

**IF YOU KNOW
ANYONE WHO
MIGHT BENEFIT,
PLEASE REFER THEM
TO IHRC LEGAL.**

Call us
Monday - Friday
between
10.30am and 6pm
On 020 3827 1432 or
email legal@ihrc.org

For more information visit our site:
www.ihrclegal.org.uk

**IHRC
LEGAL**

genocidio bosnio de 1992 a 1995 sólo se reconoció porque los autores no pudieron ocultarlo. Se forzó el reconocimiento de la misma manera que la comunidad internacional está haciendo ahora con el genocidio de los rohinyás.

Así pues, hubo diez genocidios antes de la guerra de 1992-95 que no fueron registrados. El undécimo genocidio en Bosnia comenzó en 1992, no en 1995. En los primeros meses de la guerra, de abril a junio/julio de 1992, las fuerzas serbias establecieron campos de concentración, cámaras de tortura y casas de violación. Más de 60.000 mujeres fueron violadas. Fue algo sistemático y organizado. A los centros de violación se enviaba a los soldados serbios cuando regresaban del frente, para ser “recompensados”.

Cientos de miles de personas fueron enviadas a campos de concentración esperando su turno para ser asesinadas. La razón por la que no fueron asesinados es que algunos activistas, periodistas y medios de comunicación encontraron esos lugares, los grabaron y publicaron imágenes.

Debido a que los campos de concentración alrededor de Prijedor fueron revelados, esas personas no fueron asesinadas. Pero cerca de Prijedor hay lugares como Kori anskje Stijene, donde cientos de personas fueron llevadas en camiones y simplemente empujadas desde lo alto de la montaña. En Prijedor, en 1992, se obligó a todos los musulmanes a llevar brazaletes blancos o a colgar un trozo de tela blanca en sus casas para marcarlos.

En los primeros meses del ataque a Bosnia por parte de Serbia, y luego de Croacia, ahora miembro de la UE, más del 70% de los musulmanes bosnios fueron desplazados. Eso representa un millón y medio de personas. Un millón fueron expulsados fuera del país y medio millón fueron desplazados internamente. Hubo varias ciudades y zonas que quedaron completamente vacías. Minimizar la magnitud del genocidio y reducirlo a un simple incidente en Srebrenica es una estrategia muy cuidadosamente pensada.

En última instancia, como estamos viendo ahora, con tan pocos pensando en ello, cuando alguien plantea una cuestión, se dice: “Oh, bueno, todo el mundo luchó, y todo el mundo cometió crímenes e hizo todo este tipo de cosas. Vale, hicieron cosas muy horribles en Srebrenica, mataron a 800 o quizá 8.000 hombres, pero ya sabes que fueron provocados”. Este es el tipo de cosas que oímos ahora. Así son las cosas si no reconocemos lo que ocurrió y también cómo ocurrió. El borrado de genocidios pasados hizo posibles genocidios futuros.

Desde el primer día, las narrativas de los medios de comunicación occidentales, de los legisladores occidentales, de las potencias occidentales, fue que no hay culpabilidad colectiva. Esto es muy interesante y va en contra del precedente establecido por los Tribunales de Nuremberg tras la Segunda Guerra Mundial.

Esto es lo que tenemos que prevenir.

No se trata de una negación cultural. El Tribunal Internacional para los Crímenes en la Antigua Yugoslavia (TPIY) se creó para juzgar a criminales de guerra. Desde el primer día, las narrativas de los medios de comunicación occidentales, de los legisladores occidentales, de las potencias occidentales, fue que no hay culpabilidad colectiva. Esto es muy interesante y va en contra del precedente establecido por los Tribunales de Nuremberg tras la Segunda Guerra Mundial. Cientos de miles de

serbios participaron en el genocidio, así que ¿cómo puede no haber culpa colectiva? Los genocidios que se produjeron fueron el resultado de culturas sociales y políticas de odio. En las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial (posiblemente hasta ahora) existe un interminable proceso de desnazificación. ¿Cómo es posible que en un caso tan parecido al exterminio nazi de judíos, nos encontremos con que el sistema de justicia internacional se contenta con decir que la culpa recaerá sólo sobre los individuos y no sobre el gobierno y sus instituciones? He escrito sobre esto en otro lugar, pero el punto clave para este artículo es que la cultura jurídica, fuertemente influenciada por la cultura política occidental, también está perpetuando las narrativas que alimentan el ciclo del genocidio.

Demir Mahmutćehajić

es de Stolac en Bosnia. Tras algunos años en el Reino Unido, donde ayudó a fundar en 1997 la Comisión Islámica de Derechos Humanos y donde más tarde fue presidente de la Comunidad Islámica de Bosnios de Londres, regresó a Bosnia. Desde 2005 ha estado constantemente involucrado en el movimiento por los derechos civiles en Bosnia y Herzegovina, llegando a liderar el movimiento DOSTA! (¡Basta!). Lleva más de 25 años escribiendo y hablando sobre el genocidio en Bosnia y Herzegovina, sus causas y consecuencias. Muchos de estos discursos, informes y artículos pueden encontrarse en el sitio web del IDHC. Síguelo en Twitter @stolac92

¹ Este artículo se basa en una presentación de Mahmutćehajić en el Día de la Conmemoración del Genocidio en Londres, Reino Unido, enero de 2018. El viaje al que se refiere es del verano de 2017.

² Esta adición se realizó en septiembre de 2023.

³ El genocidio de Srebrenica tuvo lugar a lo largo de la semana del 11 de julio, y los asesinados fueron a menudo perseguidos mientras cruzaban el campo, ya fuera marchando como prisioneros o intentando escapar.

⁴ Maung Zarni es un activista birmano de derechos humanos, que habló junto a Mahmutćehajić en el evento GMD 2018 sobre el genocidio de los rohinyás.

Counter-Islamophobia Toolkit (CIK)

This project has produced documentation targeted at policy makers, lawmakers, academics and activists in order to tackle Islamophobia.

IHRC alongside 5 academic partners across Europe was part of the Counter-Islamophobia Toolkit team that looked at narratives and counternarratives to Islamophobia in 8 European countries: the United Kingdom, France, Germany, Belgium, Portugal, Czech Republic, Hungary and Greece.



Find out more at www.ihrc.org.uk/islamophobia

CIVIL RIGHTS

IHRC has focused on civil rights in various contexts from its outset in 1997. This area of interest in civil rights and liberties, political, social and minority rights has been

realised in various countries, but particularly in the UK. Our areas of focus include: anti-terrorism laws; counter-extremism policy; institutional racism (including

Islamophobia) and discrimination; immigration and asylum; policing; shrinking civil society space and the concentration of power.

<https://www.ihrc.org.uk/civil-rights/>



Anti Terrorism Laws



Prevent
and other Counter-Extremism Policies



Institutional Racism
Islamophobia and Discrimination



Immigration & Asylum



Policing



SHRINKING CIVIL SOCIETY SPACE
& Concentration of Power



Know Your Rights



Guantanamo



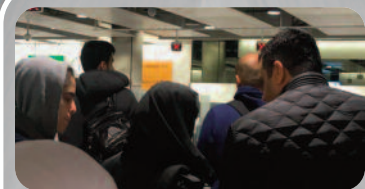
Minority rights



Extradition & Deportation



Stop & Search



Schedule 7

PALESTINE EMERGENCY APPEAL

**GAZANS NEED
ESSENTIAL FOOD
AND MEDICAL AID**

**With our partners, we are
working to get essential
aid to families that are
in desperate need**



**PLEASE
DONATE
TO IHRC
TRUST**



**Islamic
Human Rights
Commission**

ISSN 2753-3972



The Long View is a project and publication of Islamic Human Rights Commission (a limited company no 04716690).

Web www.ihrc.org.uk
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

All views are the authors' own and do not reflect IHRC's views or beliefs.

www.ihrc.org.uk/donate/palestine-appeal/

Charity Number: 1106120